

Desequilibrios y viabilidad de la política económica

■
Se percibe un clima de gradual deterioro de la situación económica y social en el país, pese al avance arrollador del consumo y el ininterrumpido crecimiento de las estadísticas de producción y empleo.

■
Los desequilibrios comienzan a delatar señales de agotamiento del actual esquema de política económica. Desde esta perspectiva, los problemas tenderán a agravarse en forma creciente si no se realizan modificaciones de fondo.

■
Por ser un año electoral, no cabe esperar cambios importantes hasta las elecciones; y por lo tanto, el principal interrogante se relaciona con los escenarios posibles al iniciarse un nuevo mandato de gobierno.

La economía argentina presenta desequilibrios cada vez más marcados. El fuerte crecimiento de la actividad económica tiene un contrapeso cada vez mayor y visible en problemas que se han ido gestando en los últimos años y que en su mayor parte obedecen a decisiones postergadas, fundamentalmente en torno al tratamiento de la inflación, la reorganización de la administración pública y la falta de medidas que alienten el crecimiento de la oferta, con retrasos evidentes ante el gran crecimiento de la demanda promovida por la política del gobierno.

Durante el mes de marzo y abril, se deterioró en forma importante el clima de negocios. La percepción de inflación se mantiene muy por encima de los resultados oficiales. La política de control de precios revela su ineficacia por la importante suba en el costo de la canasta básica, acompañando de serias dificultades de abastecimiento en carnes y lácteos. Con la llegada de las bajas temperaturas, se reaviva la preocupación de empresas industriales en torno al abastecimiento de gas.

En los últimos meses, se vive un clima de alta conflictividad social y política. El centro de la escena ha sido dominado por las denuncias de pagos de sobornos para la ejecución de obras de infraestructura con financiamiento público y el reclamo de empleados estatales en provincias patagónicas por la recomposición de sueldos. La novedad más preocupante consiste en el fuerte crecimiento del gasto público primario, impulsado por obras públicas, ajustes salariales y subsidios a empresas prestadoras de servicios. En el primer caso, se mezcla la urgencia por resolver déficit de infraestructura por la falta de inversión de los últimos años y el posible impacto positivo sobre el desempeño del oficialismo en las próximas elecciones; en tanto que los restantes, se explican por la necesidad de compensar el efecto negativo de la inflación. En este marco, algunas provincias importantes como la de Buenos Aires, vuelven a alcanzar una posición de déficit dada la imposibilidad de financiar los aumentos de sueldos de su personal, pese a la creciente presión impositiva.

El Banco Central también presenta dificultades para sostener el tipo de cambio y neutralizar la expansión de base monetaria. Las colocaciones de títulos tienen un costo cada vez mayor - crece el stock y su rendimiento requerido por inversores -, y reaparece en perspectiva la preocupación en torno a la posibilidad de un resultado cuasi fiscal negativo en el mediano plazo. Como contrapartida del crecimiento del gasto interno, comienza a advertirse una incipiente tendencia declinante en el superávit comercial. Esta tendencia, al disminuir la oferta neta de divisas y por lo tanto la necesidad de intervención oficial con compras de dólares en el

mercado para sostener el tipo de cambio, restaría presión al Banco Central. Sin embargo, en el marco de las condiciones impuestas por el actual modelo macroeconómico del gobierno, la persistencia de esta tendencia en el tiempo podría generar dudas en torno a su viabilidad; por cuanto el mismo requiere por horizontes prolongados, sostener una posición de superávit tanto en el sector público como en el externo, como reaseguro frente a futuras cesación de pagos de la deuda pública y corridas cambiarias.

El efecto de la inflación comienza a licuar los márgenes de ganancias de las empresas por la presión de los costos. Las dudas en torno a la continuidad de la política oficial de subsidios y controles, sumado a problemas de suministro en ciertos insumos de producción como el combustible y energía, crea la expectativa de nuevos aumentos en costos de las empresas. Hasta el presente, los traslados de costos a precios de venta, han sido convalidados con el aumento de la demanda interna como conjunción de cuatro factores relacionados: los altos precios de exportación, la expansión monetaria, el crecimiento de gasto público y el aumento de la masa salarial real. Dado que no se esperan cambios sustanciales en torno a la tendencia de estas variables, en el corto plazo, cabe esperar que la demanda interna continúe con su tendencia de crecimiento. No obstante, en el mediano plazo, la economía deberá tender a disminuir su ritmo de expansión y en este contexto, la mayor presión de la competencia, generará dificultades para preservar márgenes de ganancia a través de remarcaciones de precios. Pese al atractivo para nuevos proyectos por las perspectivas de crecimiento en la demanda, las inversiones se postergan por la incertidumbre en torno a los márgenes futuros de los negocios. Estas dudas crecen a medida que se acelera la inflación y se profundizan las distorsiones de precios generadas por las intervenciones gubernamentales. Por otra parte, las posibilidades de financiamiento de nuevos proyectos privados se encuentran acotadas si no se desarrolla el mercado de capitales, dado que los recursos propios de las empresas son limitados y han representado la principal fuente de recursos para afrontar las inversiones de los últimos años. El financiamiento externo es escaso debido a la falta de garantías en torno a la seguridad jurídica para el desarrollo de nuevos negocios y los negativos antecedentes en el tratamiento de inversores extranjeros. La restricción de financiamiento externo y de reservas de las empresas, impone la necesidad de un salto sustancial en el desarrollo del mercado de capitales, incluyendo el mercado de créditos bancarios dirigido a empresas, a fin de sostener el ritmo de crecimiento económico a través de nuevas inversiones privadas.

En pocas palabras, se percibe un clima de gradual deterioro de la situación económica y social, pese al avance arrollador del consumo y el ininterrumpido crecimiento de las estadísticas de producción y empleo. Los principales desajustes consisten en una demanda que crece a un ritmo excesivo en relación a la capacidad productiva y una inversión que no despega por una estructura de precios relativos distorsionada por efecto de las intervenciones del gobierno dirigidas a contener los índices de inflación. Con el transcurso del tiempo, los problemas antes señalados persisten y los desajustes se tornan cada vez más visibles y preocupantes.

Desde la óptica oficial, estos problemas reflejan tensiones propias del proceso de crecimiento. Esta visión podría interpretarse como dificultades casi inevitables que aparecen por la propia dinámica del proceso de expansión de la economía, pero que resultan de naturaleza transitoria y tenderán a remediarse con el transcurso del tiempo en la medida que el mencionado proceso continúe con nuevas inversiones, y se sostengan los altos precios de los productos de exportación en el mercado internacional. Hasta tanto esto se concrete, el gobierno optaría por tomar medidas puntuales sobre determinados sectores para intentar contrarrestar los efectos negativos de los problemas que van surgiendo sobre la marcha.

En contraste con esta lectura, una visión menos optimista destaca que estos desequilibrios comienzan a delatar señales de agotamiento del actual esquema de política económica. La inflación creciente genera pérdida de control del superávit (principalmente en provincias), la acumulación de reservas complica la política monetaria del Banco Central, la presión impositiva

y el continuo aumento del salario real deterioran los márgenes de rentabilidad de las empresas, el aumento de la participación del Estado sobre la economía amenaza la competitividad del sector privado, los cambios de reglas y exceso de controles generan inseguridad jurídica y falta de incentivos para invertir. Desde esta perspectiva, los problemas tenderán a agravarse en forma creciente si no se realizan modificaciones de fondo. Bajo esta lógica, el esquema se tornará inviable con el transcurso del tiempo, dado que la estrategia actual será ineficaz para mantener el objetivo de mantener altas tasas de crecimiento y empleo, acompañadas de superávit fiscal y en el sector externo.

Más allá del grado de adhesión que pueda generar esta explicación, los crecientes desajustes no se pueden negar y destacan la necesidad cada vez mayor de adoptar medidas efectivas. Por ser un año electoral, no cabe esperar cambios importantes hasta las elecciones y por ello, el pronóstico más probable es que se acentúen los desequilibrios. El contexto internacional positivo y la propia inercia del fuerte y prolongado crecimiento de la actividad económica darían margen para seguir acumulando desequilibrios en los próximos meses. Dado entonces que no cabe esperar mayores cambios en el corto plazo con respecto a la situación actual, el principal interrogante se relaciona con los escenarios posibles al iniciarse un nuevo mandato de gobierno. Al formularse este análisis, el primer punto consistiría en tratar de anticipar cual puede ser el escenario internacional y de presentarse cambios, que impactos podrían tener sobre la situación económica en el país. Bajo este marco, el ejercicio que habría que comenzar a ensayar consiste en anticipar cuales podrían ser ejes de política económica del próximo gobierno y si estos suponen cambios de fondo con respecto a la situación actual.

Más allá de lo que efectivamente pueda llegar a suceder resulta útil intentar discernir cual podría ser el rumbo deseable de la política económica al iniciarse un nuevo mandato. Sin intención de conformar una lista exhaustiva, se presentan cambios considerados necesarios para afianzar la sustentabilidad del proceso de crecimiento de la economía argentina: (1) acelerar el proceso de normalización de precios relativos (sincerar precios de combustible, energía y transporte público); (2) disminuir la tasa de crecimiento de los agregados monetarios, lo que conllevaría una aceleración en el proceso de apreciación del tipo de cambio real; (3) derogar la ley de emergencia económica y restituir las facultades propias del Poder Legislativo Nacional en torno a la sanción y control en la ejecución del Presupuesto Público; (4) iniciar un proceso de reestructuración del sistema impositivo, eliminando impuestos distorsivos (derechos de exportación y a las transferencias bancarias), conjuntamente con la evaluación de medidas que incentiven la inversión; (5) reformar el régimen laboral, recreando un marco normativo que propicie la creación de nuevos puestos de trabajo; (6) reformar el sistema de coparticipación de impuestos, tendiendo hacia un esquema en el que disminuya el peso de los recursos coparticipados y aumenten los recursos propios en el financiamiento del gasto de los gobiernos provinciales; (7) generar oportunidades de negocios en el exterior a través de una nueva negociación con acreedores externos que no adhirieron al canje, acelerando procesos de integración con Brasil y Chile, e iniciando negociaciones para la apertura de mercados en los principales bloques comerciales (Asia, América del Norte y Europa). ■

Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca



*Los estudios del CREEBBA son patrocinados por la
Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca*

Inflación y ajuste salarial por provincias

Los mejores niveles de salarios formales corresponden a la mayoría de las provincias patagónicas y a la Ciudad de Buenos Aires.

En general, el poder adquisitivo mejoró a partir de la devaluación en todas las regiones, excepto en Ciudad de Buenos Aires y La Rioja.

Es importante contar con indicadores locales, como es el caso de los índices de inflación, a fin de reobtener panoramas más precisos.

A partir de la devaluación de 2002 y la consecuente escalada de los precios, se inició también un proceso paralelo de recomposición salarial, que se concretó en tiempos y proporciones diferentes, según el sector de actividad económica y el ámbito geográfico involucrados. En ediciones anteriores de IAE, se trató en detalle el tema del retraso salarial según actividad productiva¹, llegándose a la conclusión que los sectores económicos que claramente mejoraron su poder de compra desde la devaluación fueron el minero, el agropecuario y el de la construcción, los primeros con fuerte orientación exportadora y el último con tasas récord de crecimiento en los últimos años.

En esta oportunidad, el análisis se enfocará en la disparidad de ajuste en los salarios nominales -y reales- por provincia, a fin de detectar cuáles son las que presentan mayor grado de retraso y cuáles son las que ocupan mejor posición relativa. Como complemento, se incluye un ejercicio de actualización del gasto de los hogares estimado por el INDEC para cada una de las regiones del país², con el propósito de contar con un indicador del costo de vida según zona geográfica. Este indicador puede confrontarse también con los datos salariales y contar así con una noción acerca de si las remuneraciones pueden considerarse “adecuadas” o no.

Finalmente, y relacionado con las cuestiones comentadas, se presenta una comparación entre el índice de precios al consumidor estimado por el INDEC para Capital y Gran Buenos Aires con los correspondientes calculados en forma privada para las ciudades de Bahía Blanca y Neuquén, siguiendo la misma metodología oficial.

¹ El estudio más reciente puede consultarse en IAE 85, marzo 2006, “Salarios versus inflación”.

² Encuesta Nacional de Gasto de los Hogares 2004-2005, INDEC.

Las remuneraciones por provincia

El análisis de las remuneraciones por provincia tiene dos aspectos principales de interés: por un lado, conocer cuáles pagan mayores y cuáles menores salarios nominales, en promedio, y por el otro, evaluar en qué lugares ha habido mayor recomposición de los ingresos con respecto al avance de los precios a partir de la devaluación. Este último indicador da cuenta del grado de retraso salarial o, eventualmente, del aumento en el poder adquisitivo verificado en cada lugar.

La información para elaborar los rankings por región surge del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJP), que computa la remuneración mensual bruta a los puestos de trabajo declarados; vale decir que el análisis excluye los ingresos generados en el ámbito informal del mercado de trabajo.

Según los últimos datos, correspondientes a febrero 2007, los mayores salarios nominales se registran en la provincia de Santa Cruz, con un promedio algo superior a los 3 mil pesos, incluyendo sueldo anual complementario devengado. Comparando este dato con el de la provincia que menos paga, que es La Rioja, impacta la diferencia entre ambos, cercana a los 1.900 pesos. En efecto, en La Rioja la remuneración promedio es apenas superior a los 1.100 pesos, un 62% más baja que el promedio correspondiente a Santa Cruz.

Luego de Santa Cruz, las jurisdicciones mejor posicionadas son Tierra del Fuego, Chubut, Neuquén y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en donde se registran salarios mensuales que van de los 2.500 a los 2.900 pesos aproximadamente. Estas cinco regiones son las que se encuentran por encima del promedio nacional de ingresos, estimado en 1.930 pesos por mes.

Los principales motivos de la disparidad regional de los salarios están dados por la estructura productiva preponderante en cada lugar. No es casual que cuatro de las seis provincias que componen la Región Patagónica encabezen el ránking de ingresos del país, junto con Buenos Aires. En estos casos, los sectores hidrocarburífero y financiero, respectivamente, son los que determinan la brecha salarial. En efecto, se trata de los sectores que claramente lideran en materia de remuneraciones³, registrando ingresos hasta cinco veces más altos con respecto a las actividades menos remuneradas y hasta tres veces mayores que el promedio general de salarios. Más allá de esto, también puede señalarse al costo de vida como un elemento determinante de salarios más altos. Si bien es cierto que existen algunos elementos moderadores, como el subsidio a los combustibles, en general, el costo de vida en la zona patagónica es más elevado que en el resto del país

³ En el estudio ya citado de IAE 85, puede apreciarse el ránking de remuneraciones por sector de actividad económica (pág. 10).

En el otro extremo, además de La Rioja, figuran Tucumán, Formosa, Salta, Chaco, Corrientes, Misiones y Santiago del Estero como las provincias con menores salarios formales. En estos casos, el nivel de remuneraciones es muy similar, promediando los 1.400 pesos por mes. El Cuadro 1 ofrece el detalle de ingresos por provincia, registrados a febrero 2007 por el SIJP.

Ahora bien, más allá del posicionamiento regional en base al nivel absoluto de remuneraciones, importa el grado de ajuste observado, particularmente a partir de la devaluación, a fin de determinar en qué jurisdicciones se constata un retraso salarial y en cuáles, por el contrario, ha mejorado el poder adquisitivo de los ingresos. El Cuadro 1 muestra el detalle de remuneraciones vigente en diciembre 2001-enero 2002 y la variación absoluta de las mismas entre esa fecha y febrero último.

Desde el comienzo de la devaluación el salario promedio del país observó un incremento del 102%, superior a la inflación minorista registrada en el período, del orden del 96%. Vale decir que, en términos generales, el poder de compra a nivel nacional mejoró al producirse una recomposición nominal de los ingresos superior a la suba de los precios finales. No obstante, el análisis desagregado de las series revela una serie de comportamientos disímiles entre las diferentes jurisdicciones del país.

Entre los aspectos salientes de la tendencia salarial por jurisdicción está el caso de La Rioja y Ciudad de Buenos Aires que, no sólo se ubicaron por debajo del aumento promedio nacional de las remuneraciones, sino que tampoco lograron equiparar el avance de los precios minoristas registrado desde el abandono de la Convertibilidad. Concretamente, el incremento de los ingresos formales desde la devaluación fue del 55% en el caso de La Rioja y del 79% en la capital del país. En La Rioja, la situación es particularmente delicada porque además representa la provincia con menor promedio de salarios de la Argentina. Con respecto a la Ciudad de Buenos Aires se da la paradoja de ser una de las jurisdicciones mejores pagas del país pero con mayor grado de retraso en relación al avance de los precios. Otras regiones, con aumentos nominales superiores a la inflación, aunque por debajo de la media nacional son Tucumán, Partidos del Gran Buenos Aires y Salta, con alzas de entre el 96% y el 101% desde 2002.

Remuneraciones según zona geográfica

Remuneración mensual bruta con SAC devengado para los puestos de trabajo declarados al SIJP

Jurisdicción	ene 02	feb 07	var
Santa Cruz	1.168	3.012	158%
Tierra del Fuego	1.224	2.873	135%
Chubut	1.068	2.718	154%
Neuquén	1.085	2.705	149%
Ciudad de Buenos Aires	1.394	2.501	79%
Promedio país	967	1.952	102%
Partidos del Gran Buenos Aires	953	1.898	99%
Río Negro	765	1.874	145%
Resto de Pcia. de Buenos Aires	798	1.775	122%
San Luis	821	1.773	116%
Santa Fe	724	1.698	134%
Córdoba	760	1.661	119%
San Juan	618	1.656	168%
Catamarca	734	1.614	120%
La Pampa	666	1.569	136%
Entre Ríos	631	1.552	146%
Mendoza	711	1.519	114%
Jujuy	487	1.467	201%
Santiago del Estero	707	1.463	107%
Misiones	632	1.460	131%
Corrientes	652	1.431	119%
Chaco	601	1.423	137%
Salta	703	1.414	101%
Formosa	611	1.394	128%
Tucumán	708	1.386	96%
La Rioja	746	1.159	55%
IPC país	98	191	96%

Cuadro 1

Fuente: Ministerio de Economía en base a SIJP e INDEC

Las provincias que lideraron la dinámica salarial en el período bajo análisis son Jujuy, San Juan, Santa Cruz, Chubut y Neuquén. En particular Jujuy, bastante lejos de la segunda jurisdicción mejor posicionada, verificó un avance superior al 200% en el salario nominal promedio que, en su caso, se encuentra en los 1.500 pesos, casi un 25% por debajo de la media nacional. El resto de las provincias mencionadas observó incrementos de entre el 150% y el 170% en el nivel de ingresos, significativamente por encima del ajuste promedio registrado a nivel país y muy superiores a la inflación estimada en el período. Las demás jurisdicciones presentaron variaciones intermedias, en su mayoría superiores al desempeño nacional y en todos los casos por encima del avance de los precios. En el Cuadro 1 puede observarse el detalle de variaciones para cada uno de los puntos geográficos.

La conclusión principal que se deriva de este punto es que, desde la devaluación, el poder de compra de los salarios mejoró en la mayoría de las regiones del país. Solamente La Rioja y Buenos Aires quedaron retrasadas respecto del avance de los precios. Por otra parte, el ajuste de las remuneraciones nominales presentó diferente intensidad según ámbito geográfico, con una media nacional estimada en 102%, por encima de la cual se ubicaron veinte de las veinticinco jurisdicciones consideradas.

Gasto de los hogares según región

Además de conocer la dispersión salarial por regiones, también interesa evaluar la contracara de los ingresos, conformada por los gastos de consumo de los hogares. La información más reciente al respecto surge de la Encuesta Nacional de Gasto de Hogares (ENGH) que realiza el INDEC, con una frecuencia máxima de diez años, y que se halla discriminada por grandes regiones del país. Los últimos datos disponibles corresponden a 2005, aunque para el análisis de este informe las cifras son actualizadas a febrero 2007 tomando como referencia la evolución del índice de precios al consumidor. Si bien esta actualización es sólo aproximada, permite al menos trabajar con cifras comparables de ingresos y de gastos.

Para confrontar el avance regional de los salarios con la evolución del gasto de los hogares desde la devaluación, se considera la variación de las cifras entre enero 2002 y la actualidad. En el caso puntual de los gastos, la referencia anterior al último estudio realizado por el INDEC en 2005 -que aquí se actualiza a 2007 en base al IPC-, corresponde a la ENGH 1997. No obstante, debe tenerse presente que aquel era un contexto de estabilidad de los precios, en el marco de la vigencia de la Ley de Convertibilidad. En efecto, la "inflación" anual estaba en torno al 0%, con variaciones positivas o negativas eventuales de no más de medio punto porcentual. Este comportamiento se mantuvo hasta los primeros meses de 2002, cuando se liberó el tipo de cambio y los precios comenzaron a adquirir dinamismo. Vale decir que la referencia de gastos del año 1997 resulta válida para comienzos de 2002, por no haberse registrado prácticamente ningún cambio relevante en los precios minoristas. En conclusión, ese es el dato que se toma como punta inicial para estimar el incremento en los gastos de consumo por región en el período post-devaluación.

Otra aclaración tiene que ver con el tipo de conclusión que puede derivarse de este análisis. La comparación de salarios y gastos entre puntas de un período en cuestión permite arribar a resultados de tipo cuantitativo del tipo "las remuneraciones avanzaron en tal proporción en tanto que los gastos comprobados lo hicieron en tal medida". Sin embargo, al menos a este nivel de análisis y con cifras con considerable grado de agregación como las que se dispone, no es posible concluir nada acerca del nivel de vida de los hogares. Un mayor nivel de gasto no necesariamente involucra una mayor calidad de vida: al modificarse los salarios monetarios, el nivel general de precios y los precios relativos, hay un efecto ingreso, por un lado, y también un efecto de sustitución de bienes y servicios que los individuos llevan a cabo, bien por cuestiones de cambios de preferencia, o bien para ajustar sus posibilidades concretas de gasto a las nuevas estructuras de precios y al nuevo poder adquisitivo disponible.

Las regiones en las que mayormente se incrementó el gasto de consumo son Ciudad de Buenos Aires y Conurbano, que registraron variaciones del 75%, por encima del promedio nacional, estimado en 62%. Hay que tener presente que este indicador revela una efectivización de erogaciones en los distintos tipos de bienes y servicios que normalmente consumen las familias y que en general difiere de las estimaciones inflacionarias, basadas en la evolución de los índices de precios, que comprenden una amplia gama de bienes y servicios. En definitiva, en virtud de la actualización de sus ingresos, de la modificación de hábitos y de los cambios en los precios relativos, las familias ajustan sus gastos en consumo, restringiendo las compras de determinados ítems y ampliando las de otros, de modo que los gastos finales responden a un *mix* de motivaciones. Es por ello que, con frecuencia, la evolución de los gastos monetarios discrepa en alguna medida con la inflación, si bien las tendencias generales presentan un lógico paralelismo.

La región Pampeana siguió en orden de importancia, con un ajuste en el gasto promedio apenas inferior al 75%, secundada por Cuyo, Patagonia y el Noreste, con variaciones respectivas del 53%, 46% y 38%. La región Noroeste, en tanto, fue la que menor expansión del gasto

Las regiones en las que mayormente se incrementó el gasto de consumo son Ciudad de Buenos Aires y Conurbano, que registraron variaciones del 75%, por encima del promedio nacional, estimado en 62%.

evidenció, del orden del 27%. En el Cuadro 2 se detalla el gasto promedio por hogar para las distintas regiones del país en cada período de referencia y la variación absoluta entre puntas.

Gasto promedio de los hogares, según región de residencia				
En pesos				
REGION	Gasto 97 (\$)¹	Gasto 05 (\$)²	Gasto 07 (\$)³	Var 97-07
Total país	864,5	1.242,1	1.399,8	61,9%
Ciudad de Buenos Aires	1.360,9	2.113,5	2.381,9	75,0%
Partidos del Gran Buenos Aires	1.008,1	1.565,9	1.764,7	75,1%
Pampeana	753,9	1.168,4	1.316,8	74,7%
Noroeste	772,1	868,8	979,2	26,8%
Noreste	656,4	805,8	908,1	38,3%
Cuyo	787,0	1.067,1	1.202,6	52,8%
Patagonia	906,2	1.170,7	1.319,4	45,6%

¹ Fuente: INDEC - ENGH 1966-1997
 ² Fuente: INDEC - ENGH 2004-2005
 ³ Estimado a febrero en base a actualización IPC INDEC

Cuadro 2

Fuente: INDEC - Encuesta Nacional de Gasto de los Hogares 1996-1997 y 2004-2005 - IPC Cap. Federal- GBA

Capacidad de ahorro regional

El hecho de disponer de datos sobre el gasto estimado familiar promedio para cada región e información sobre remuneraciones al empleo formal por jurisdicción, puede dar una pauta del grado de adecuación de los ingresos, es decir, si las remuneraciones monetarias cubren las necesidades básicas de gasto de los hogares y en qué medida puede disponerse de alguna fracción de ingreso para ahorro. Claro está que de estas cifras agregadas sólo pueden obtenerse aproximaciones, ya que surgen múltiples situaciones particulares en función de la cantidad de miembros en el hogar, la distribución etaria, el número de personas que trabajan y generan ingresos y las entradas provenientes del mercado informal de trabajo, por mencionar algunos factores. Dada la imposibilidad de considerar todas estas variantes, se trabaja en función de promedios, teniendo presentes las limitaciones del caso y tomando los resultados como referencias aproximadas de la situación ingresos-gastos-ahorro.

El Cuadro 3 muestra el detalle de ingresos promedio para cada jurisdicción a febrero 2007 y el gasto medio por hogar actualizado a la misma fecha. Dado que la información de gastos se encuentra clasificada por grandes regiones (Pampeana, Cuyo, Patagonia, etc.) a cada provincia se asigna el dato de gasto correspondiente a la región a la cual pertenece. Las referencias de composición de cada región figuran al final del mismo cuadro. El paso siguiente es calcular para cada punto geográfico la diferencia entre ingresos y gastos, resultado que figura en la tercera columna de datos. Si se hace el supuesto que el ingreso considerado es la única fuente de ingresos en el hogar, esta diferencia daría la pauta de la capacidad de ahorro familiar. Si se admite la posibilidad de más de una entrada de ingresos al hogar, entonces el cálculo comentado representa un indicador de *ahorro mínimo* por familia. Otro indicador que enfoca la

misma cuestión desde otra perspectiva es la relación gasto/ingresos, que se detalla en la última columna y que revela menor capacidad de ahorro a medida que asume valores más altos.

Cuadro 4

Discrepancia entre ingresos y gastos de consumo del hogar por jurisdicción

En pesos a febrero 2007

Jurisdicción	Ingreso	Gasto	Discrepancia	% Gasto/Ingresos
Santa Cruz	3.012	1.319	1.693	43,8%
Tierra del Fuego	2.873	1.319	1.554	45,9%
Chubut	2.718	1.319	1.398	48,6%
Neuquén	2.705	1.319	1.386	48,8%
Catamarca	1.614	979	634	60,7%
San Luis	1.773	1.203	570	67,8%
Río Negro	1.874	1.319	554	70,4%
Promedio país	1.952	1.400	553	71,7%
Misiones	1.460	908	552	62,2%
Corrientes	1.431	908	523	63,5%
Chaco	1.423	908	515	63,8%
Jujuy	1.467	979	488	66,7%
Formosa	1.394	908	486	65,2%
Santiago del Estero	1.463	979	484	66,9%
Resto de Pcia. de Buenos Aires	1.775	1.317	458	74,2%
San Juan	1.656	1.203	454	72,6%
Salta	1.414	979	434	69,3%
Tucumán	1.386	979	407	70,7%
Santa Fe	1.698	1.317	381	77,6%
Córdoba	1.661	1.317	344	79,3%
Mendoza	1.519	1.203	317	79,1%
La Pampa	1.569	1.317	252	83,9%
Entre Ríos	1.552	1.317	235	84,9%
La Rioja	1.159	979	179	84,5%
Partidos del Gran Buenos Aires	1.898	1.765	133	93,0%
Ciudad de Buenos Aires	2.501	2.382	119	95,3%

Región Pampeana: Resto de Buenos Aires, Córdoba, La Pampa, Entre Ríos y Santa Fe

Región Noroeste: Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja y Santiago del Estero

Región Noreste: Corrientes, Misiones, Chaco y Formosa

Región Cuyo: Mendoza, San Juan y San Luis

Región Patagónica: Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego

Fuente: INDEC - ENGH 1996-1997 y 2004-2005 y actualizaciones en base a IPC INDEC

Las diferencias más elevadas entre ingresos y gastos corresponden a las provincias patagónicas de Santa Cruz, Tierra del Fuego, Chubut y Neuquén, en donde las remuneraciones brutas exceden a las erogaciones familiares en montos que van de los 1.400 hasta los 1.700 pesos. En estas provincias, la proporción de gastos se ubica entre el 44% y el 48%, vale decir que, en todos los casos, más de la mitad de los ingresos quedaría disponible para ahorro. La situación de estas jurisdicciones se destaca ampliamente por sobre el cuadro general a nivel país, en

donde la diferencia entre el promedio de ingresos y el promedio de gastos apenas supera los 500 pesos, destinándose a consumo aproximadamente el 72% de las remuneraciones.

Las jurisdicciones menos favorecidas son la Ciudad de Buenos Aires y los partidos del Gran Buenos Aires, en donde los excedentes de ingresos por sobre los gastos arriban sólo a los 119 y 133 pesos mensuales respectivamente y en donde la proporción gastos/ingresos alcanza su valor más alto: 95,3% en el caso de Ciudad de Buenos Aires y 93% en el Conurbano. Esto da cuenta de que, a pesar de computar algunas de las remuneraciones más altas del país, la estructura de gastos en estas zonas tiene un peso tal que contrarresta la ventaja nominal en materia de ingresos. En otras palabras, los salarios son más elevados que en la mayoría de las jurisdicciones pero los gastos son proporcionalmente mucho más altos. Esto tiene que ver con el tipo de estructura de esta región: el costo de los servicios, la incidencia de los gastos de transporte, los precios más elevados que se registran en las zonas de mayor afluencia turística, etc. Las demás jurisdicciones exhiben brechas intermedias entre ingresos y gastos, con proporciones de erogaciones sobre remuneraciones que van del 60% al 85% (ver Cuadro 3).

Índices de precios comparados

Hasta el momento, los análisis efectuados incorporaron como información básica el índice de precios al consumidor elaborado por el INDEC, que constituye la medida oficial de la inflación minorista. Aunque este indicador se elabora en base a datos relevados en Capital Federal y Gran Buenos Aires, es tomado como referencia de la inflación a nivel país. En tal sentido y a modo ilustrativo, resulta de interés conocer la inflación "local" que se registra en ciudades seleccionadas, a fin de comprobar cómo con frecuencia difieren los indicadores en virtud de factores estructurales inherentes a cada región y qué grado de error suelen entrañar cálculos tales como grado de retraso salarial o incremento del costo de vida cuando se emplean índices generales que no contemplan las realidades regionales.

Es cierto que aunque quisiera trabajarse con alto grado de precisión, considerando indicadores estimados en base a información local, la mayoría de las veces no es factible disponer de este tipo de información, simplemente porque no se elabora. Otras veces existen intentos de estimación locales pero que no siguen una metodología homogénea a la utilizada en la elaboración de índices oficiales, por lo que no habilita a análisis comparados.

En el caso particular del IPC, dos ejemplos de estimación de índices locales en concordancia con la metodología oficial son los indicadores de inflación minorista elaborados para las ciudades de Bahía Blanca y Neuquén. En el Cuadro 4 se ofrece un detalle del IPC promedio anual para

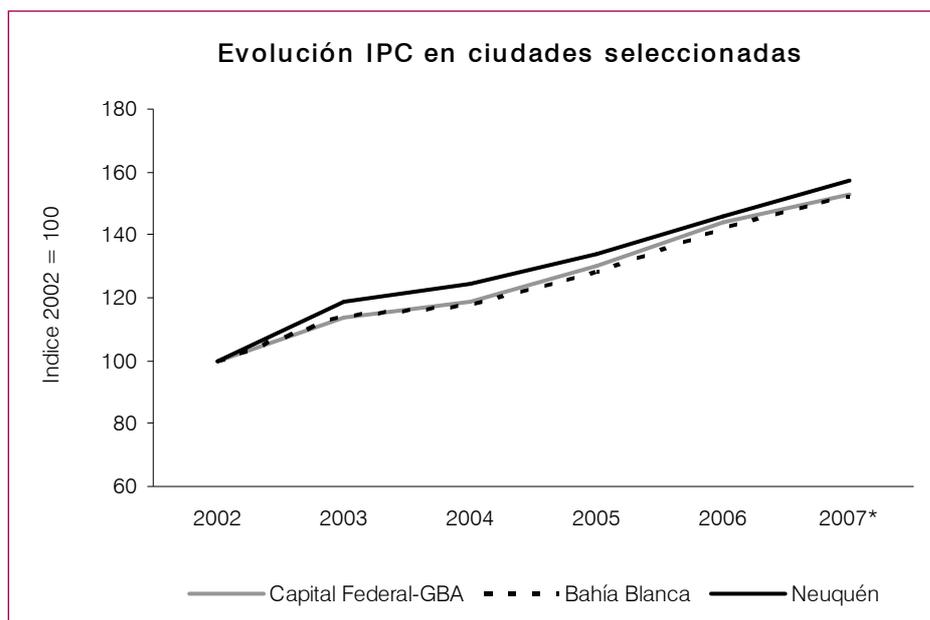
IPC en ciudades seleccionadas			
Base 2002 = 100			
Año	Capital Federal-GBA	Bahía Blanca	Neuquén
2002	100,0	100,0	100,0
2003	113,4	114,3	118,5
2004	118,5	117,8	124,2
2005	129,9	128,0	134,1
2006	144,0	142,3	146,2
2007*	152,6	152,1	157,6

Cuadro 4

Fuente: INDEC,
Dirección General de
Estadística y Censos
de la Provincia del
Neuquén y CREEBBA

estas ciudades y Capital Federal-Gran Buenos Aires, tomando como base en cada caso el año 2002 = 100. En forma complementaria, el Gráfico 1 ilustra el paralelismo de las tendencias, aunque con las esperables diferencias puntuales entre las distintas mediciones. En efecto, la inflación acumulada en el período 2002-2007 fue del 95% para Bahía Blanca, del 95,5% para el área Metropolitana y del 125% para Neuquén. El caso de Neuquén es el que particularmente ilustra cómo las discrepancias puntuales que se van acumulando en el tiempo dan lugar a variaciones finales considerablemente distintas a las que habitualmente se toman como referencia. Bahía Blanca, si bien no se aleja prácticamente nada del caso de Buenos Aires en el acumulado, ha evidenciado desde la devaluación diferencias parciales en los distintos períodos: durante los primeros años post-devaluación la variación anual del IPC ha estado algunos puntos por debajo de la oficial, mientras que en el último año, este comportamiento se ha invertido, ubicando a Bahía Blanca claramente por encima de la inflación “nacional”.

Gráfico 1



Fuente: INDEC, Dirección Gral. de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén y CREEBBA

Comentarios finales

El análisis de las estadísticas de ingresos y gastos discriminados por regiones, permite arribar a una serie de conclusiones contundentes. La primera de ellas es que las jurisdicciones que mejores salarios formales pagan son la mayoría de las provincias de la región patagónica, junto con la Ciudad de Buenos Aires. Esto puede atribuirse a la incidencia de los sectores hidrocarburífero y financiero respectivamente, que claramente mejoraron su performance desde la salida de la convertibilidad y que explican la mayor parte de las disparidades regionales. En tanto, varias provincias de las regiones Noroeste y Noreste son las más desfavorecidas, con salarios promedio que apenas alcanzan a la mitad de las remuneraciones más altas del país.

Más allá del posicionamiento regional en función de los salarios absolutos, interesa saber cómo evolucionó el poder adquisitivo, a partir de la tendencia inflacionaria desatada por la devaluación. Teniendo en cuenta que el incremento acumulado de los precios en el período 2002-2007 fue del 96%, se concluye que excepto Ciudad de Buenos Aires y la Rioja, todas las jurisdicciones mejoraron su poder de compra, aunque en diferentes proporciones. Así se da el

caso paradójico de la Capital que, siendo una de las zonas con mayor nivel de remuneraciones, fue a la vez una de las más retrasadas en cuanto a dinámica salarial. También se observa el caso preocupante de La Rioja, que no sólo fue la provincia con mayor rezago con respecto a la inflación, sino que es además es la que ingresos más bajos registra, en promedio.

Con respecto a la brecha salarios-ingresos, se desprende que las provincias patagónicas son las que exhiben mayor capacidad de ahorro potencial. En materia de gastos, la información oficial indica que las erogaciones en consumo por parte de las familias avanzaron con mayor contundencia en el caso de la Ciudad de Buenos Aires y, en menor medida, en las regiones Pampeana, Cuyo y Patagonia.

Si bien los distintos rankings se basan en promedios generales y los análisis en materia de ingresos y gastos se articulan en torno a la medida de inflación oficial, es importante tener presente que muchas conclusiones podrían cambiar, o al menos relativizarse, si se consideraran indicadores locales de precios y costo de vida. Es cierto que no existe demasiada información al respecto y que otras veces las estadísticas disponibles no se originan de acuerdo a una metodología uniforme, lo que inhabilita la realización de comparaciones. Sin embargo, cuando es posible acceder a información complementaria idónea, surgen aspectos interesantes. El caso del IPC estimado en Capital Federal-GBA, Bahía Blanca y Neuquén respondiendo a una misma metodología constituye un ejemplo interesante al respecto. Tomando este punto, si se supusiera que la inflación atribuible a Santa Cruz desde la devaluación es del 125% -como en Neuquén- y no del 96% como se desprende del IPC INDEC, seguiría concluyéndose una mejora en el poder adquisitivo de los salarios de esa provincia, aunque menor que la que se computa tomando como parámetro el índice oficial de inflación. ■



**Asociación Industrial Química
Bahía Blanca**

Compañía Mega • PBBPolisur • Profertil • Solvay Indupa

**Respaldando las investigaciones
sobre la economía regional**

Perspectivas del transporte automotor de carga

El transporte de cargas representa un servicio vital para la economía de un país. La configuración del sistema de transporte tiene un impacto directo sobre el grado de competitividad de su sistema económico.

Se puede segmentar a la oferta del transporte automotor en dos rubros principales: el transporte de productos primarios (principalmente granos, oleaginosas y combustibles) y el transporte de carga general.

La actividad de transporte está estrechamente ligada a la evolución de la economía en general. Las perspectivas para el sector, entonces, estarán influidas en gran parte por el desempeño económico en los próximos años.

En Argentina, el principal modo de transporte de cargas es el carretero, también llamado automotor o rodoviario. El objetivo de este estudio es describir las principales características de esta actividad económica a nivel nacional, analizar su evolución en los últimos años y presentar indicadores sobre los cuales se puedan identificar las perspectivas, oportunidades y amenazas para el sector en el corto y mediano plazo.

Importancia del estudio del transporte de cargas

El transporte de cargas es un servicio vital para la economía de un país. La configuración del sistema tiene un impacto directo en la competitividad de su sistema económico, dado que los costos de los fletes se incluyen en el precio de los productos y las materias primas.

Dada la preponderancia del transporte automotor por sobre sus competidores en el transporte fronteras adentro (fundamentalmente modo ferroviario), una situación deficitaria del mismo representaría un cuello de botella real para alcanzar altas tasas de crecimiento económico. Entre las principales limitaciones que se pueden encontrar en la actividad se pueden mencionar la capacidad total de carga, el estado de la infraestructura vial, la antigüedad del parque automotor, los accesos a puertos y pasos fronterizos, la capacidad de acopio y almacenamiento, la disponibilidad de nodos de trasbordo intermodal, por mencionar algunas.

Respecto a la exportación, es importante tener en cuenta la ubicación geográfica de Argentina, distante de los grandes centros de consumo y mayores ingresos. Por otro lado, los productos que componen la canasta de bienes transables son fundamentalmente commodities, aunque las manufacturas continúan expandiéndose a buen ritmo. En estas cuestiones radica la importancia del transporte de cargas, claro determinante de la competitividad de nuestra oferta en los mercados globales.

Del mismo modo, respecto al mercado interno, la eficiencia del sistema tiene impacto en los precios internos de insumos y bienes finales, siendo entonces un determinante de la evolución del nivel general de precios. No debe descuidarse además la importancia del transporte como elemento de desarrollo territorial, ampliando la oferta de bienes a la población y permitiendo el desarrollo de actividades económicas.

La eficiencia del transporte de cargas, claro determinante de la competitividad de nuestra oferta en los mercados globales.

Breve caracterización del transporte automotor de carga

La mayor parte de las cargas que circulan en el país, ya sea con destino al mercado interno o externo, se moviliza a través del transporte automotor. Se incluyen dentro de este modo a los vehículos pesados (camiones) de distinto porte, y también algunos livianos relacionados directamente con el traslado de mercaderías, tal es el caso de furgones y utilitarios.

Se puede segmentar a la oferta del transporte automotor en dos rubros principales: el transporte de productos primarios (principalmente granos, oleaginosas y combustibles) y el transporte de carga general (manufacturas de origen agropecuario o industrial). Si bien tienen factores en común, algunas características y determinantes de la evolución de cada uno de estos rubros tienen marcadas particularidades.

Según el Registro Único de Transporte Automotor (R.U.T.A.), la cantidad de empresas superaba las 110 mil en abril de 2005, operando un parque de 305 mil camiones, con un promedio de 2,7 unidades por firma. El promedio es bajo dado que una característica de todo el sector es el grado de atomización de los operadores. Según estudios consultados¹, para el año 2001 se estimaba que el 80% eran operadores con un único vehículo. Una comparación con datos más recientes, aunque preliminares, indican que los operadores con menos de 5 unidades representan alrededor del 90% y los de tamaño intermedio un 8%.

Otra característica de la actividad es la estacionalidad. El pico máximo de actividad se produce en el segundo trimestre de cada año, y el mínimo en el tercero. Esta estacionalidad proviene principalmente del transporte de productos agropecuarios, dado el comportamiento más estable de la serie de productos industriales.

El parque automotor de cargas para el año 2005, según datos de la Dirección Nacional de Registros de la Propiedad Automotor², se ubicaba en 1,7 millones de unidades, representando la cuarta parte del total de automotores del país. Cabe destacar que la mayor parte corresponde a vehículos livianos (1,3 millones), mientras que los camiones de mediano y gran porte suman 400 mil aproximadamente.

¹ FIEL. *Proyecciones para operaciones logísticas. Informe Anual 2005.*

² Este dato difiere del obtenido a través del R.U.T.A. y posiblemente obedezca a que un porcentaje de empresas no está inscripta en dicho registro obligatorio.

Cuadro 1

Fuente: Dirección Nacional de los Registros de la Propiedad Automotor

Parque automotor de carga		
En unidades - al 31/12/2005		
PROVINCIA	Livianos	Pesados
Total general	1.272.338	442.108
Buenos Aires	34%	33%
Capital Federal	12%	11%
Santa Fe	10%	11%
Córdoba	11%	10%
Entre Ríos	4%	4%
La Pampa	2%	1%
Subtotal región pampeana	72%	70%

La distribución geográfica del parque automotor de cargas no difiere demasiado de la de otras actividades económicas: el 70% se ubica en la región pampeana, tanto para vehículos medianos como pesados, dado que allí se concentra el grueso de la actividad agropecuaria e industrial del país.

Evolución del sector en los últimos años

La evolución del transporte automotor de cargas en los últimos años puede analizarse recurriendo a varios indicadores, algunos propios del sector y otros auxiliares, que en conjunto muestran la expansión o contracción de la actividad y sientan las bases para enfocar las perspectivas.

El primer indicador clave es la evolución del PBI sectorial. Resulta útil comparar este indicador con el del rubro que lo incluye (Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones) y con el PBI total del país. Una comparación de estos indicadores se puede observar en el Cuadro 2.

PBI: Tasas de crecimiento promedio						<i>Cuadro 2</i>
En moneda de 1993						
PBI	1994-1998	1999-2001	2002	2003-2005	2006 (p)	
Total Economía	4,1%	-2,9%	-10,9%	9,0%	8,5%	
Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	7,8%	-1,4%	-7,9%	12,2%	13,5%	
Transporte de Carga por Carretera	3,7%	1,1%	-6,2%	6,0%	0,5%	

Fuente: FIEL y Ministerio de Economía.

Se puede observar en el cuadro precedente un desempeño interesante durante 1994-1998, y desacelerarse en el trienio 1999-2001 (aunque persistiendo una tasa de crecimiento positiva mientras que el rubro que lo contiene y el PBI total del país evolucionaban a tasas negativas. La crisis de finales de 2001 determinó una disminución del 6.2% en el PBI sectorial, para entrar luego en una etapa de fuerte crecimiento (trienio 2003-2005). Finalmente, los datos provisorios correspondientes a 2006 evidencian una brusca desaceleración, producto del escaso aporte del segmento de transporte de productos primarios por la disminución en los volúmenes cosechados en los principales cultivos.

Respecto a las cosechas, la evolución en los últimos años se presenta en el Cuadro 3.

Volúmenes cosechados en los principales cultivos			
En toneladas			
Campaña	Producción nacional	Producción regional	Participación s/ producción nacional
94-95	40.984.261	2.269.090	5,5%
95-96	38.354.010	1.566.770	4,1%
96-97	48.438.010	2.789.470	5,8%
97-98	59.414.138	3.802.220	6,4%
98-99	53.606.998	2.382.750	4,4%
99-00	58.773.675	2.079.960	3,5%
00-01	62.095.898	3.274.870	5,3%
01-02	64.368.469	3.437.370	5,3%
02-03	66.421.941	3.024.081	4,6%
03-04	65.252.933	3.146.810	4,8%
04-05	79.290.521	3.817.737	4,8%
05-06	72.080.860	1.908.860	2,6%
Promedio de participación regional			5,0%

Cuadro 3

Fuente:
CREEBBA y SAGPyA

También resulta pertinente analizar la evolución de las exportaciones movilizadas por camión en los últimos años.

Exportaciones movilizadas por camión									Cuadro 4
Período	2003		2004		2005		2006		
	Miles tn	Mill u\$s FOB							
enero	414	255	462	320	560	427	663	516	
febrero	410	266	466	328	570	443	591	504	
marzo	459	303	565	383	624	510	679	602	
abril	460	277	511	352	644	530	642	579	
mayo	475	304	548	394	621	520	712	642	
junio	420	283	559	403	528	455	704	643	
julio	460	304	569	425	649	568	613	582	
agosto	471	314	584	439	596	529	684	690	
septiembre	502	345	546	441	626	578	713	695	
octubre	540	365	620	503	728	639	732	776	
noviembre	517	357	604	506	747	660	750	795	
diciembre	483	348	609	490	839	629	733	767	
Total general	5.612	3.721	6.641	4.984	7.731	6.488	8.215	7.790	
Crecimiento interanual (%)			18%	34%	16%	30%	6%	20%	

Fuente: elaboración propia en base a datos de INDEC.

³ Por otro lado, las exportaciones por camión no incluyen grandes volúmenes de granos y oleaginosos, ya que los mismos son exportados principalmente por vía marítima.

En los años considerados, se puede ver claramente el aumento progresivo que han tenido las cargas de exportación movilizadas por camión, presentando un mayor crecimiento en cuanto a valor, lo cual respondería a una mayor agregación de valor en los productos exportados, o visto desde otro punto de vista, una mayor participación de manufacturas de origen industrial por sobre las de origen agropecuario³.

Desde el punto de vista de la oferta, otro indicador relevante es la producción nacional de vehículos de carga, la cual se puede observar desagregada por año y tipo de vehículo en el Cuadro 5.

En resumen, los indicadores presentados evidencian una evolución positiva del sector en los últimos años, luego de la salida de la crisis de 2001. Cabe destacar que en el período analizado el contexto ha sido favorable tanto a nivel de balanza comercial como de producción agropecuaria e industrial, sectores relacionados directamente con el desempeño del transporte por carretera.

En la próxima sección se analizarán las perspectivas de la actividad, procurando identificar posibles amenazas y oportunidades, estableciendo además las posibilidades de que el contexto favorable en los aspectos previamente mencionados se mantenga o cambie en el corto o mediano plazo.

Producción nacional de vehículos de carga

Cuadro 5

En unidades

Tipo de vehículo	1959/2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Furgones	52.184	6.360	5.071	7.435	13.015	16.977	38.430
Hasta 2000 kg	51.299	6.360	5.071	7.418	12.956	16.846	26.257
De 2001 a 4000 kg	885			17	59	131	12.173
Transporte de Carga	348.404	1.778	1.141	1.501	2.405	2.972	3.303
Hasta 2000 kg	51.299					70	
De 2001 a 4000 kg	57.230						
Más de 4000 kg	239.875	1.778	1.141	1.501	2.405	2.902	3.303
Utilitarios	1.577.451	57.509	41.778	50.799	72.943	116.444	119.535
Hasta 2000 kg	1.535.254	55.957	40.625	50.799	72.943	116.444	119.535
De 2001 a 4000 kg	42.197	1.552	1.153				
Total	1.978.039	65.647	47.990	59.735	88.363	136.393	161.268

Fuente: ADEFA

Principales amenazas y oportunidades

(-) Deterioro de la rentabilidad de las firmas

La amenaza de incremento de costos tiene como principal determinante los conflictos salariales y la inflación como disparador del aumento de los insumos. De hecho, uno de los principales riesgos para el corto y mediano plazo es la incursión en un contexto de inflaciones moderadas, que sin llegar a un marco hiperinflacionario, pueden afectar seriamente los flujos financieros de los operadores y repercutir en forma muy negativa sobre su estructura de costos.

La estructura de costos desequilibrada por subsidios y la fuerte presión salarial, plantea interrogantes sobre la rentabilidad a futuro. Esta estructura puede cambiar de modo sustancial si el gobierno decide o se ve imposibilitado de mantener subsidios a la actividad. Del mismo modo, dada la incidencia significativa de los salarios sobre la estructura de costos, se suma como factor de incertidumbre la tendencia progresiva de los mismos en términos reales (ajustados por inflación). El crecimiento en la participación del salario, si no es acompañada de mejoras en la productividad, presionará sobre la rentabilidad del sector.

Uno de los principales riesgos para el corto y mediano plazo es la incursión en un contexto de inflaciones moderadas, que sin llegar a un marco hiperinflacionario, pueden afectar seriamente los flujos financieros de los operadores.

(-) Caída en el nivel de actividad general

Dado que el transporte y la logística están fuertemente ligados al desempeño macroeconómico, el riesgo de un deterioro de dicho entorno constituye una amenaza para los operadores. Un desmejoramiento de las condiciones macroeconómicas afectará la actividad de los clientes, quienes a su vez demandarán menos servicios logísticos, limitaran sus planes de inversión, etc. Si bien el segmento de transporte agropecuario es bastante más independiente de este factor, en el caso de las cargas generales el impacto sería importante. Si la economía se desacelerara, la producción de manufacturas tanto para el mercado interno como para exportación demandaría menos servicios de transporte y logística.

El mantenimiento en buen estado de la infraestructura vial – rutas y accesos– es una condición fundamental para las buenas perspectivas del sector, dado que impacta en el mantenimiento de las unidades y la eficiencia del servicio brindado.

(-) Creciente informalidad en el sector

La ausencia de controles puede derivar en un creciente grado de informalidad en el sector y una competencia desequilibrada entre los operadores registrados y aquellos al margen de la formalidad. Este hecho impactaría en la calidad del servicio ofrecido y atentaría contra una opinión negativa generalizada en contra del transporte carretero, además de un aumento de la presión tributaria para las empresas registradas.

(-) Creciente inseguridad en el sector

Desde hace bastante tiempo el sector es presa de robos secuestros de mercadería, cada vez de mayor magnitud. De persistir un escenario como tal, este hecho tendría impacto directo no sólo en los costos de las firmas por la implementación de sistemas de seguridad o custodios, sino también en el normal desarrollo de la actividad, ya que se tornaría mucho más riesgosa.

(-) Deterioro de la infraestructura vial

El mantenimiento en buen estado de la infraestructura vial –rutas y accesos– es una condición fundamental para las buenas perspectivas del sector, dado que impacta en el mantenimiento de las unidades y la eficiencia del servicio brindado. Los planes de obra pública tienen en cuenta este aspecto, aunque no debe olvidarse que pueden formar parte de campañas preelectorales.

(-) Restricciones ambientales y vehiculares

El aumento de costos también podría provenir por el incremento de las regulaciones (fundamentalmente en virtud del aumento vertiginoso de los accidentes de tránsito en que se ven involucrados camiones). Además, por la creciente concientización respecto del impacto ambiental y los costos asociados al deterioro del pavimento y la congestión vehicular, en la mayoría de las grandes ciudades se está restringiendo cada vez más el acceso de vehículos de gran porte. Esto significa que los operadores deberán reubicarse en bases cercanas a las principales ciudades para llevar a cabo procesos de ruptura de carga e ingresar a las mismas en vehículos de menor porte para llegar así a los clientes finales.

(+) Incremento en la tercerización de operaciones

La tendencia mundial apunta a que las firmas se especialicen en su actividad principal y tercericen todas las operaciones referentes a logística y transporte, ganando en eficiencia y evitando el sobredimensionamiento de su activo y su posterior depreciación. Es de esperar que esta tendencia continúe y se profundice. La amenaza de que la misma se revierta y los demandantes decidan volver a las operaciones propias tendría una probabilidad de ocurrencia relativamente baja, dado que por la especialización cada vez mayor dentro del sector, retornar la práctica propia podría consistir en una solución ineficiente para las firmas.

(+) Creciente desarrollo de zonas de actividades logísticas

La tendencia a restringir el acceso de vehículos de gran porte a las ciudades, sumada a la importancia de poseer espacios físicos donde se conjuguen actividades de almacenamiento, logística y servicios conexos, brindan la oportunidad a los operadores más innovadores a conformar alianzas estratégicas entre actores privados y públicos para posicionarse frente a la demanda.

(+) Consolidación del crecimiento económico

Como contracara de la amenaza expuesta anteriormente, en la medida en que la economía nacional logre continuar con la buena performance de los indicadores macroeconómicos, la actividad económica en general aumentará, y por las relaciones intersectoriales analizadas en párrafos precedentes, es de esperar que se traduzca en un mayor nivel de actividad del sector

La tendencia mundial apunta a que las firmas se especialicen en su actividad principal y tercericen todas las operaciones referentes a logística y transporte, ganando en eficiencia y evitando el sobredimensionamiento de su activo y su posterior depreciación.

bajo análisis. Las proyecciones de PBI para los próximos años consultadas indican continuidad en el crecimiento del PBI, pero a tasas menores, ya que el alto crecimiento a tasas denominadas "asiáticas" durante el trienio 2003-2006 se produjo por la confluencia de diversos factores, tanto internos como del contexto internacional. En los próximos años el crecimiento continuará pero será mucho más dependiente de factores internos, principalmente la inversión.

(+) Aumento de la producción del sector agropecuario

Los pronósticos de continuidad en las tasas de crecimiento de los volúmenes cosechados por el aumento de rendimientos, la incorporación de nuevas tierras y la tendencia estable de los precios internacionales, indican una evolución favorable del segmento de transporte carretero agropecuario. Por otro lado, el impulso ganado por la agroindustria, tanto orientada a la exportación como al mercado interno, pronostica una evolución favorable también para el segmento de cargas generales.

Algunas proyecciones de producción agrícola⁴ estiman que el volumen total de granos y oleaginosas, para la temporada 2010/2011, tiene como base 80 millones de toneladas, pudiendo llegar a 100 millones suponiendo la incorporación de nuevas tierras a la producción. De esta manera, la probabilidad de ocurrencia de un aumento sostenido en la demanda de transporte de granos es alta.

*⁴ Oliverio, G. y G. López.
Potencial y limitantes de
la producción de granos
y carnes en Argentina.
Fundación Producir
Conservando.
Noviembre de 2002.*

Consideraciones finales

A lo largo del estudio se ha buscado caracterizar el sector de transporte automotor de cargas, conociendo sus principales características y analizando las perspectivas a corto y mediano plazo.

Queda evidenciado que la actividad está estrechamente ligada a la evolución de la economía en general. Las perspectivas para el sector, entonces, estarán influidas en gran parte por el desempeño económico en los próximos años. El mismo será determinante en el crecimiento de los sectores de la economía demandantes de este servicio, fundamentalmente el agropecuario y la industria manufacturera, siendo el primero relativamente más independiente que el segundo.

De esta manera, resulta importante resaltar dos aspectos. Por un lado, las condiciones de crecimiento del PBI son una realidad concreta. Las proyecciones estiman la continuidad en el crecimiento, aunque a tasas menores y con mayores restricciones en el contexto internacional. Por otro lado, para el aprovechamiento de esta oportunidad, es fundamental neutralizar las amenazas precedentes, principalmente aquellas relacionadas con el deterioro de la infraestructura vial, la inseguridad y los desequilibrios en la estructura de costos. ■

Políticas provinciales para el sector ganadero

Hasta 2005, en donde se verificó el valor máximo, hubo un incremento en la producción de carne bovina en las tres regiones, siguiendo la evolución que verificó este indicador a nivel nacional.

Tanto el stock ganadero del Sudoeste de la Provincia de Buenos Aires como el de La Pampa, perdieron participación en el total nacional. Distinto fue el caso de Río Negro en donde existió un leve incremento.

Desde la implementación de los respectivos planes ganaderos 2005/2006, las regiones en estudio han otorgado a través de distintas líneas de financiamiento un monto global cercano a los \$40 millones.

El mercado de la carne bovina a partir del año 2003, inició un periodo de expansión que se extendió hasta el año 2005. Los aumentos de la producción y exportaciones, fueron los indicadores que caracterizaron a estos cuatro años. En el año 2006, se produjo la interrupción de este proceso de crecimiento, como consecuencia de la marcada intervención pública que sufrió toda la cadena de la carne bovina. En este marco de crecimiento, que fue interrumpido abruptamente, la mayoría de las provincias con potencial en la producción ganadera, implementaron políticas de incentivos hacia el sector.

En este informe se analizan, teniendo en cuenta las características productivas de la actividad ganadera en tres provincias representativas de la ganadería regional (La Pampa, SO de Buenos Aires y Río Negro), las políticas implementadas a este nivel, el impacto de la política nacional en las economías provinciales y la evolución de la ganadería en los casos analizados.

A los efectos de poder comparar regiones homogéneas en cuanto a las características productivas, se considera al SO de la provincia de Buenos Aires, donde se incluyen 12 partidos de esta zona, las provincias de La Pampa y Río Negro, ambas en toda su extensión. A pesar de poseer características similares, en cuanto a los sistemas de producción, las regiones consideradas presentan marcadas diferencias en cuanto a la productividad por hectárea.

En el año 2006, se produjo una interrupción en el proceso de crecimiento, del mercado de la carne bovina, como consecuencia de la marcada intervención pública que sufrió toda la cadena de comercialización.

Características provinciales de la actividad ganadera

SO de la provincia de Buenos Aires

En esta región, en términos de ganadería, predomina la cría de ganado bovino, en donde el 80% del stock bovino regional lo representan las categorías vinculadas a la cría. La productividad de la tierra en la región, limita la posibilidad de asignar la tierra a otros usos más rentables.

El perfil productivo de la región, en términos generales se mantiene inalterado. La participación en la faena nacional es prácticamente la misma desde el año 2003, aunque se observa en el año 2004 un monto 10% superior al del año 2006. Esta caída observada, es similar a la que se verificó a nivel nacional en el mismo periodo. A pesar de esto la producción de carne en la región aumentó cerca de un 10%, producto del aumento en el peso medio de faena. El stock bovino en esta área perdió participación a nivel nacional, cayendo un 10% desde el año 2003 hasta la actualidad.

Cuadro 1

Indicadores de Tamaño Productivo: SO de Buenos Aires				
	2003	2004	2005	2006
Producción Carne Bovina (miles tn)	49	55	56	54
Stock Bovino (millones de cabezas)	3,6	3,5	3,4	3,4
Faena Bovinos (miles de cabezas)	228	260	253	239
Faena SO Bs As / Faena nacional	1,8%	2,0%	1,8%	1,8%
Stock SO Bs As / Stock nacional	6,4%	6,0%	6,0%	5,7%

Provincia de La Pampa

En esta provincia, se observa una caída en la participación provincial dentro del stock bovino nacional, del 8%. En el mismo sentido la faena provincial perdió un 10% en la participación nacional entre los años 2003 y 2006. Las importantes sequías que soportó esta provincia en el periodo de análisis, inciden de una manera significativa en la evolución de estos indicadores. El stock bovino provincial se mantuvo relativamente estable a pesar del factor climático mencionado. En este sentido, al déficit hídrico del año 2006 se puede agregar otro factor que impactó en la ganadería provincial, en ese mismo año, las importantes intervenciones del gobierno nacional en el mercado de la carne. Estos dos factores, el clima y las intervenciones de la política nacional, explican la evolución negativa en los indicadores del último 2006.

Cuadro 2

Indicadores de Tamaño Productivo: La Pampa				
	2003	2004	2005	2006
Producción Carne Bovina (miles tn)	70	77	81	69
Stock Bovino (millones de cabezas)	4,2	4	3,9	4,1
Faena Bovinos (miles de cabezas)	331	343	352	306
Faena provincial / Faena nacional	2,6%	2,4%	2,5%	2,3%
Stock provincial / Stock nacional	7,4%	6,9%	6,8%	6,8%

Provincia de Río Negro

En los departamentos del noreste es donde se concentra más del 80% del stock provincial diferenciándose las áreas de cría, recría e internada, en áreas de regadío o secano, según permitan las condiciones ecológicas de cada área. En el presente informe se considera sólo la cría de ganado vacuno, para poder establecer comparaciones entre las regiones analizadas, además de ser la actividad más representativa de la ganadería bovina provincial. En esta provincia, se observó un importante incremento en el stock bovino, superior al 17%, en todo el periodo analizado.

Cuadro 3

Indicadores de Tamaño Productivo: Río Negro				
	2003	2004	2005	2006
Producción Carne Bovina (miles tn)	20	21	23	22
Stock Bovino (millones de cabezas)	0,68	0,74	0,81	0,8
Faena Bovinos (miles de cabezas)	92	101	103	95
Faena provincial / Faena nacional	0,7%	0,7%	0,7%	0,7%
Stock provincial / Stock nacional	1,2%	1,3%	1,4%	1,3%

Fuentes Cuadros 1, 2 y 3:
 SENASA, ONCCA,
 SAGPyA, Anuario
 Estadístico 2006 de La
 Pampa, Comercialización
 de Ganados y Carnes
 2005 (Lic. Ignacio
 Iriarte), IPCVA.

Del análisis de los datos que expresan el tamaño productivo de las tres regiones estudiadas, surgen algunos aspectos que deben mencionarse. La faena agregada a nivel regional representa alrededor del 5% del total nacional. En valores absolutos representa alrededor de 550 mil cabezas a nivel regional contra 14 millones que se faenan a nivel nacional.

Tanto el stock ganadero del SO de Buenos Aires como el de La Pampa, perdieron participación en el total nacional, distinto fue el caso de Río Negro en donde existió un leve incremento. Hasta el año 2005, en donde se verifica el valor máximo, se advierte un incremento en la producción de carne bovina en las tres regiones, siguiendo la evolución que verificó este indicador a nivel nacional. La Pampa y el SO de Buenos Aires, tuvieron un crecimiento superior (15%) al que se observó en Río Negro (10%) En el año 2006, se experimentó un leve retroceso en la producción regional, siguiendo el mismo patrón que se observó en el resto del país.

En las tres regiones se observan comportamientos similares de los indicadores estudiados. Esto de alguna manera demuestra la homogeneidad de toda la región en cuanto a las capacidades productivas y permite comprobar la existencia de similares consecuencias sobre la actividad, producto de la implementación de la política económica nacional.

En cuanto a la evolución del stock bovino agregado de las tres zonas estudiadas, se puede decir que tanto La Pampa como el SO de la provincia de Buenos Aires, no forman parte de lo que se denomina, "traslado" de la ganadería hacia otras regiones, producto del desplazamiento de la frontera agrícola. Distinto es el caso de la provincia de Río Negro, donde se aprecia un incremento del stock bovino.

Políticas de financiamiento provinciales

El apoyo crediticio a la cría de ganado vacuno, en las diferentes regiones analizadas, tiene características comunes en lo referido a los plazos para su devolución, subsidio a las tasas de interés y plazos de gracia para comenzar la amortización del capital. En todos los casos tienen como objetivo común, generar las condiciones para el crecimiento de la actividad ganadera en toda su cadena de valor, mejorando la eficiencia de los procesos productivos. No obstante esto existen algunas consideraciones particulares en cada uno de las zonas estudiadas.

SO de Buenos Aires (Fuerza Campo Bovino)

En esta región se implementa un plan denominado Fuerza Campo Bovino. Es una línea de crédito de hasta \$ 300.000 a tasa fija en pesos al 8% anual a 6 años de plazo con 1 año de gracia, con destino a inversión (compra y/o retención de vientres, implantación de pasturas e intersiembra, fertilización, promoción de campos naturales). El apoyo crediticio es otorgado a través del Banco de la Provincia de Buenos Aires. A esta línea de crédito se suman otras para la mejora genética y la sanidad de los rodeos, ambas con el objeto de incrementar la productividad del stock bovino provincial.

La Pampa (PPAG)

En esta provincia se implementó a partir del año 2005 el Plan Provincial de Activación Ganadera, con una duración de cinco años donde se contemplaron los siguientes objetivos, además de los mencionados anteriormente: Certificar la calidad de los productos obtenidos y generar una marca de identidad comercial, ambos orientados a la diferenciación de la producción.

La asistencia crediticia se implementó a través de créditos con tasas bonificadas por el gobierno provincial, a través del Banco de La Pampa, créditos por intermedio del Consejo

Federal de Inversiones y fondos para capacitación del Ministerio de la Producción provincial. También se destinó un porcentaje de lo recaudado por los impuestos inmobiliarios rurales a la financiación de programas sanitarios. En cuanto a las características crediticias, en términos generales se otorgaron líneas con hasta 5 años de plazo, una tasa de 6% anual bonificada por el Ministerio de la Producción, y con un plazo de gracia de hasta 24 meses.

Los resultados que se esperan obtener a lo largo de cinco años, están orientados a mejorar la eficiencia productiva, la tasa de extracción e incrementar las existencias.

Río Negro (PGBP)

En esta provincia, la política hacia el sector bovino se denominó Plan Ganadero Bovino Provincial, implementado a partir del año 2006. Las líneas de financiamiento están diagramadas por la Red de Agencias CREAR y la Red de Agencias de Desarrollo Económico. Al igual que en los casos analizados anteriormente la tasa de interés está subsidiada por la Provincia de Río Negro en cinco puntos porcentuales y los plazos varían hasta los 60 meses.

Los objetivos de las políticas orientadas hacia el sector están basados en los diagnósticos realizados previamente, en donde se observa que la problemática provincial radica en la baja eficiencia productiva y la escasa tasa de extracción; producto del inadecuado manejo del rodeo, de la falta de planteos sanitarios, del abuso de los recursos naturales y de la escasa infraestructura.

Cartera aportada al sector ganadero

Una manera de estimar el apoyo que recibió el sector ganadero en las regiones estudiadas, es a través de la cartera crediticia que se orientó hacia el mismo. Para esto se consideraron las líneas crediticias vinculadas a la cría de ganado vacuno: compra y retención de vientres, compra de reproductores, infraestructura y forraje.

Este análisis fue posible gracias a los datos aportados por consultas efectuadas a bancos oficiales de las provincias involucradas y la red de Agencias de Desarrollo Económico

Cuadro 4

Cartera aportada al sector ganadero			
Provincia	Millones de \$	Stock Bovino (mill)	\$ / Cabeza
Río Negro	1,2	0,64	1,9
La Pampa	20	3,2	6
SO Buenos Aires	17	2,72	6

Fuentes: CREAR (Río Negro), Banco de La Pampa Banco de la Provincia de Buenos Aires.

Desde la implementación de los respectivos planes ganaderos 2005/2006 las regiones en estudio han otorgado a través de distintas líneas de financiamiento un monto global cercano a los \$40 millones. El stock bovino analizado en esta oportunidad, es el que está compuesto por las categorías características de la cría vacuna: vacas, terneros y toros. La relación préstamos en pesos por cabeza puede tomarse como un indicador de apoyo a la cría de ganado.

Al analizar estos datos, junto con los indicadores de tamaño productivo, se puede apreciar que todavía no se han observado resultados importantes en la evolución de los mismos. Esta situación tiene estrecha relación con las intervenciones que se produjeron en el sector de la carne vacuna, a partir de las distorsiones que la política nacional generó en todo la cadena de la industria.

Comentarios finales

Se puede apreciar un apoyo al sector ganadero regional, a partir del desarrollo de planes ganaderos provinciales, con distintos matices, pero con un objetivo ulterior común: incrementar la producción regional. En todos los casos, el diagnóstico es el mismo, déficit en la eficiencia productiva, en la infraestructura, en la capacitación y en el acceso al financiamiento.

A partir del análisis de las políticas provinciales implementadas, se puede determinar una clara divergencia entre los objetivos provinciales de política y las decisiones que se tomaron a nivel nacional.

Las provincias que se analizan en este informe, desarrollaron políticas orientadas a incentivar la producción ganadera. Los planes implementados, dadas las características de los sistemas de producción de cada una de ellas, son de mediano y largo plazo. En el medio de la ejecución de estos planes (2006), se encontraron con una modificación completa del escenario, por lo que los indicadores evolucionaron en el sentido inverso al esperado. Este impacto repercutió más intensamente en las 3 zonas analizadas, porque en estas regiones predomina la cría de ganado bovino, primer eslabón de la cadena de la carne vacuna y el más afectado por esta modificación del escenario con expectativas desalentadoras para la mayor parte de los productores. ■

La demanda actual de productos petroquímicos

Las perspectivas para el sector en el corto plazo son alentadoras debido a la evolución esperada de la demanda.

La preocupación de los actores se relaciona con los volúmenes de disponibilidad del gas natural.

Los márgenes de la actividad se pueden ver deteriorados por el incremento de costos y la imposibilidad de trasladarlo al cliente

La demanda de la producción nacional

La producción nacional de petroquímicos sumada a las importaciones abastecen la demanda total, conformada por la suma de exportaciones y consumo aparente.

En el Cuadro 1 puede apreciarse la información del lado de la oferta de productos petroquímicos, que muestra una clara tendencia ascendente como consecuencia de la importancia que adquiere el sector desde el año 2000/2001 cuando se empiezan a concretar millonarias inversiones en Argentina. El volumen de producción nacional pasa de 3,6 millones de toneladas en 2000 a 6,9 millones en 2005, lo que representa un incremento del orden del 87%. La diferencia hasta alcanzar los 8,7 millones de toneladas de oferta total proviene de importaciones, en particular de productos petroquímicos finales. Si bien es cierto que en términos absolutos se incrementa tanto la producción nacional como las importaciones, en el Gráfico 1 se observa el cambio operado en la composición de la oferta total, con un avance de la producción propia sobre el volumen global de importaciones.

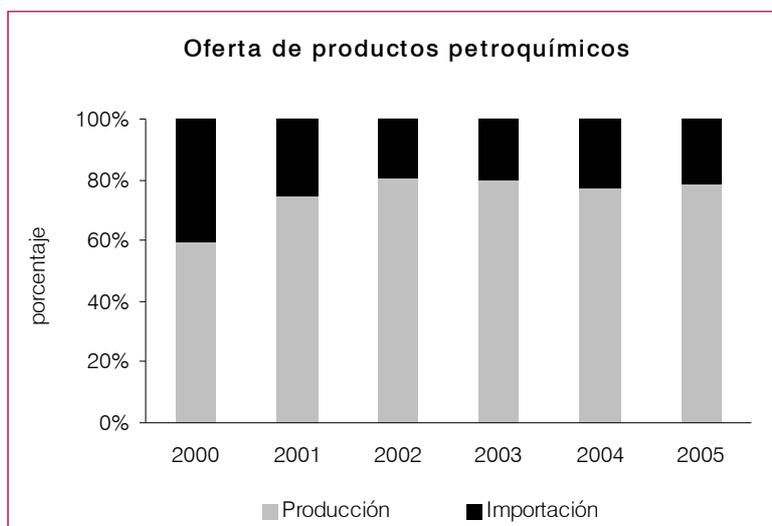
Oferta de productos petroquímicos en toneladas			
Año	Producción	Importación	Total
2000	3.671.300	2.470.600	6.141.900
2001	5.410.100	1.823.600	7.233.700
2002	5.806.300	1.395.500	7.201.800
2003	6.812.900	1.730.800	8.543.700
2004	6.904.200	2.036.900	8.941.100
2005	6.860.600	1.894.000	8.754.600

Cuadro 1

Fuente: Instituto Petroquímico Argentino

Este comportamiento de la oferta se ve acompañado por la evolución de la demanda, que se puede desagregar en demanda interna y externa (Cuadro 2). Con referencia a la demanda interna, la misma pasa de 5,3 millones de toneladas en 2000 a 6,7 millones en 2005, lo que implica un aumento del 26%. Al observar la composición de la demanda total se pone de relieve un aumento en la participación de las exportaciones en detrimento del consumo aparente (Gráfico 2).

Gráfico 1



Fuente: Instituto Petroquímico Argentino

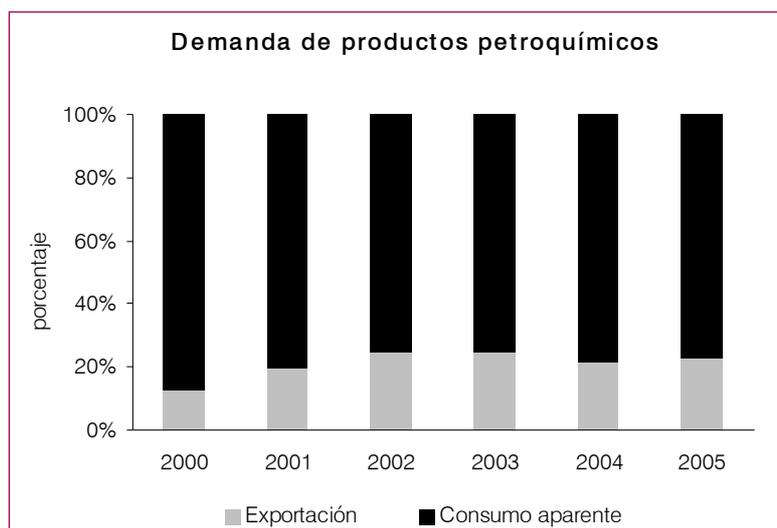
Cuadro 2

Demanda de productos petroquímicos en toneladas

Año	Exportación	Consumo aparente	Total
2000	787.400	5.354.500	6.141.900
2001	1.404.800	5.828.900	7.233.700
2002	1.753.000	5.448.800	7.201.800
2003	2.106.300	6.437.400	8.543.700
2004	1.915.000	7.026.100	8.941.100
2005	2.006.400	6.748.200	8.754.600

Fuente: Instituto Petroquímico Argentino

Gráfico 2



Fuente: Instituto Petroquímico Argentino

Durante 2006 el consumo de productos de la industria petroquímica se mantuvo en ascenso, confirmando la tendencia de los últimos años. No obstante esta evolución alentadora, los mayores costos de producción y la dificultad para trasladarlos a los precios finales hacen que los márgenes de rentabilidad de la industria se vean afectados. Las perspectivas del sector para 2007 son positivas y se espera alcanzar niveles record de ventas en algunos casos y mantener los registrados en 2006 en otros.

Según INDEC, el bloque de sustancias y productos químicos incrementó en el año 2006 su nivel de actividad casi un 7% en relación con 2005, principalmente como consecuencia de un aumento en la elaboración de productos farmacéuticos (casi 10% mayor) y también de agroquímicos (8,5% superior a 2005). La elaboración de materias primas plásticas y caucho se incrementó un 5%, mientras que los productos químicos básicos mantuvieron el nivel de producción de 2005 (ver Cuadro 3).

Productos Químicos, de Caucho y Plástico

Año 2006

Sustancias y Productos Químicos Variación 06/05

<i>Total del bloque</i>	6,8%
Gases Industriales	5,5%
Productos Químicos Básicos	0,7%
Agroquímicos	8,5%
Materias Primas Plásticas y Caucho Sintético	5,0%
Detergentes y Jabones	5,4%
Productos Farmacéuticos	9,9%

Productos de Caucho y Plástico Variación 06/05

<i>Total del bloque</i>	6,1%
Neumáticos	2,1%
Manufacturas de Plástico	7,2%

Cuadro 3

Fuente: INDEC

El caso de los productos locales

De acuerdo a la información de INDEC (Cuadro 4), la elaboración de Sustancias y Productos Químicos registra un crecimiento superior al 10% en los primeros tres meses de este año, en comparación con el mismo período del año anterior. En particular, la producción de Gases Industriales creció 16,5%, al mismo tiempo que la elaboración de Agroquímicos se incrementó 9%. En el caso de las Materias Primas Plásticas y los Productos Químicos Básicos no se registran variaciones significativas en el nivel de producto. Estos dos subgrupos son los que incluyen la producción de Polietilenos, PVC, Soda Cáustica y Etileno, todos de origen local.

En el caso particular del PVC, la demanda total evoluciona desde las 180 mil toneladas en 2000 hasta completar las 240 mil en 2005. Podría decirse en términos generales, que aproximadamente el 40% de la demanda total es interna mientras que el resto proviene del exterior, a excepción de lo ocurrido en el año 2002 donde las exportaciones constituyen el 60%. Durante 2002, Solvay Indupa – única empresa del segmento – implementó una agresiva

Cuadro 4

Productos Químicos, de Caucho y Plástico

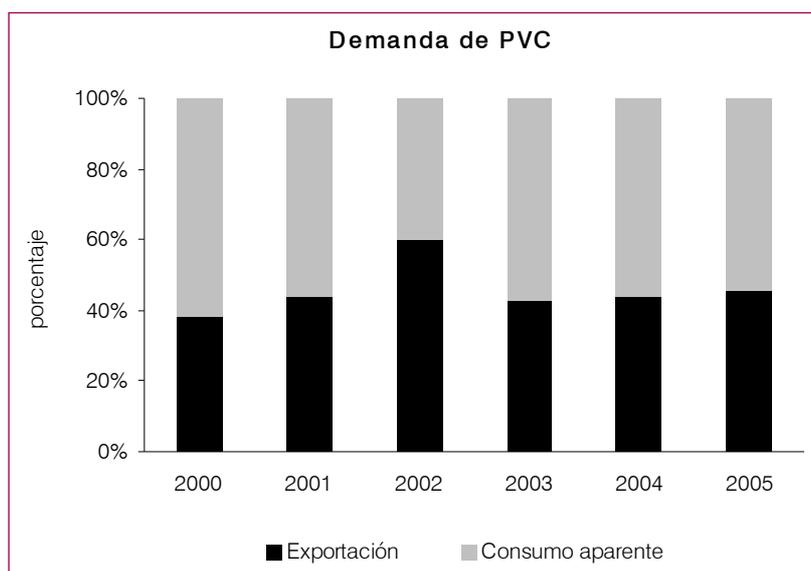
Primer trimestre 2007

Sustancias y Productos Químicos	1° trim 07/1° trim 06
Total del bloque	10,5%
Gases Industriales	16,6%
Productos Químicos Básicos	0,2%
Agroquímicos	9,0%
Materias Primas Plásticas y Caucho Sintético	0,4%
Detergentes y Jabones	17,7%
Productos Farmacéuticos	15,6%
Productos de Caucho y Plástico	1° trim 07/1° trim 06
Total del bloque	7,4%
Neumáticos	-2,2%
Manufacturas de Plástico	9,7%

Fuente: INDEC

política comercial exportadora en virtud del deprimido mercado interno. Si bien la empresa había adoptado la idea de incrementar los volúmenes de exportación con anterioridad y había trabajado en ese sentido, la estrategia comenzó a dar sus resultados durante dicho año. Las ventas al exterior se concentran casi exclusivamente en los países que limitan con Argentina. Las variaciones en la composición de la misma se pueden observar en el Gráfico 4.

Gráfico 4



Fuente:
Instituto Petroquímico
Argentino

La demanda interna de PVC registró en el último trimestre de 2006 una caída del orden del 8% en comparación con el mismo período de 2005, situación inesperada porque contradice los resultados del subsector durante la primera parte del año y también porque la demanda de PVC se mantuvo en permanente aumento desde la crisis de 2001. Esta caída en la demanda podría atribuirse a la desaceleración en el ritmo de la construcción que mostraba una evolución muy positiva y también a la sustitución de productos que se fabrican en Argentina por algunos

importados. En este contexto, 2006 cierra con una demanda interna argentina sólo un 7% por encima del registro de 2005, siendo que se esperaba un aumento del orden del 10-10%.

A partir de las inversiones de PBBPolisur en Bahía Blanca se incrementa sustancialmente la producción de etileno y polietilenos en Argentina y cambia la configuración del mercado local de dichos productos. El etileno se utiliza como materia prima para la producción de polietileno de alta y baja densidad, cloruro de vinilo y estireno.

En el Gráfico 5 puede apreciarse la evolución de la demanda de etileno, donde se pone de manifiesto que las exportaciones de dicho producto tiene carácter marginal. Las operaciones con el exterior se limitan a casos aislados de transacciones que involucran excedentes de producción, o bien a situaciones donde cuestiones relacionadas con la línea de producción de polietilenos (como pueden ser paradas de planta no programadas) generan algún excedente ocasional de etileno.

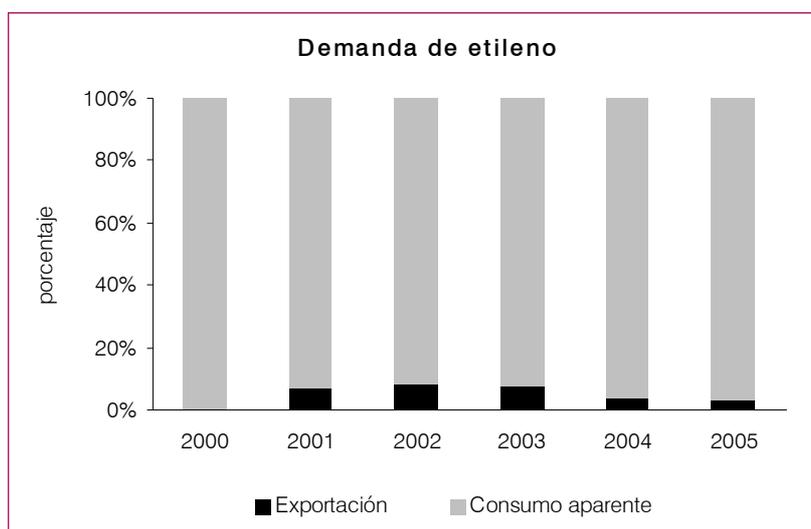


Gráfico 5

Fuente:
Instituto Petroquímico
Argentino

Con respecto a los polietilenos, la demanda total pasa de las 540 mil toneladas en 2000 a las 830 mil durante 2005, lo que implica un crecimiento del orden del 53%. La producción de polietileno de origen local se destina tradicionalmente al el mercado interno en un 60% y externo en 40% (Chile, Brasil, Perú, Bolivia, Paraguay), como se observa en el Gráfico 6.

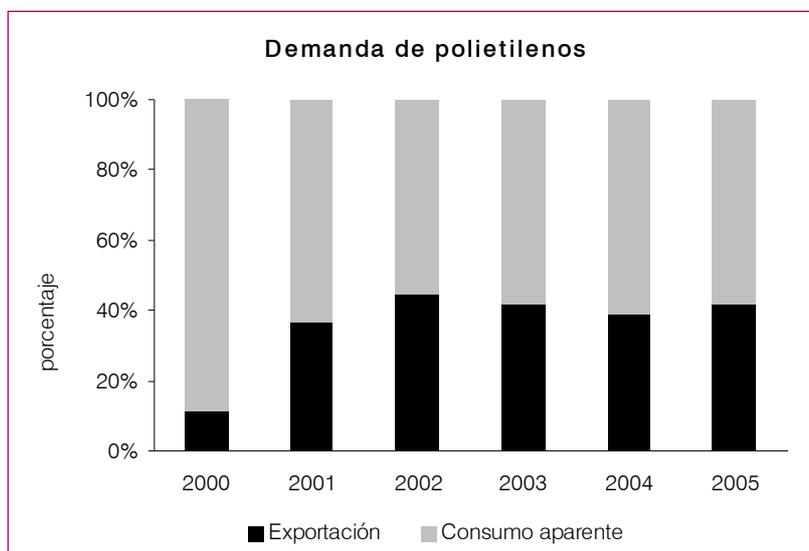


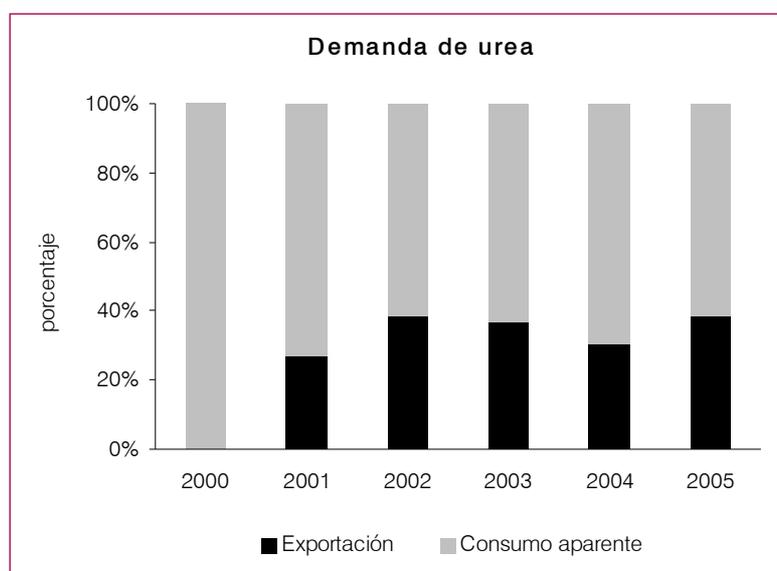
Gráfico 6

Fuente:
Instituto Petroquímico
Argentino

El segmento de Polietilenos muestra grandes posibilidades de expansión, limitadas actualmente por la disponibilidad de gas natural, insumo principal de la industria. Existe la posibilidad concreta de expandir la capacidad de producción actual en Bahía Blanca como respuesta a la demanda, pasando desde las 600 mil toneladas anuales de producción a 800 mil. Esta alternativa se ve opacada por la imposibilidad de conseguir el gas adicional requerido bajo un esquema de contratos firmes a largo plazo. Una inversión de tales características involucraría un monto cercano a los 250 millones de dólares aplicados a la ampliación de alguno de los crackers existentes, o a la construcción de uno nuevo para incrementar la producción de etileno y, adicionalmente, montar una nueva planta de polietileno o aumentar la capacidad de alguna existente.

En el caso de la urea, a partir de la puesta en marcha de Profertil la producción nacional prácticamente abastece la demanda interna y externa, siendo la cantidad de urea importada de orden marginal. Durante el año 2000 la demanda fue cercana a las 700 mil toneladas, mientras que en 2005 fue de 1,3 millones de toneladas. El principal destino de la producción de urea es el mercado interno, que capta el 60% de la oferta total, mientras que el resto satisface la demanda externa (Gráfico 7).

Gráfico 7



Fuente:
Instituto Petroquímico
Argentino

Existen perspectivas alentadoras en el segmento de Fertilizantes y Fitosanitarios como consecuencia del aumento en la superficie sembrada para la campaña 2006/2007 en relación con la campaña anterior. Según datos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos (SAGPyA), las áreas sembradas de cereales y oleaginosos en el país en la presente campaña agrícola serán superiores a la campaña anterior en casi un 7%. Sumado a esto se observa una mayor tendencia al uso de fertilizantes por parte de los productores agropecuarios. Entre las diferentes clases de fertilizantes existentes, la principal demanda proviene de los fertilizantes nitrogenados como urea y urea-nitrato amónico (UAN), los fertilizantes fosfatados tales como fosfato monoamónico (MAP) y fosfato diamónico (DAP), y los fertilizantes superfosfatados (superfosfato simple y superfosfato triple). Como consecuencia de la mayor demanda interna esperada de fertilizantes para 2007, la empresa productora de superfosfato simple planea duplicar la capacidad de producción de su planta durante este año. Asimismo, empresas que elaboran otra clase de fertilizantes también tienen proyectos de inversión tendientes a construir nuevas plantas, ampliar las actuales o bien mejorar la capacidad de logística y almacenamiento del producto con la finalidad de optimizar la estructura de comercialización. En el caso de la Urea, el acuerdo de precios vigente durante 2006 estaría vigente durante la totalidad de la campaña de trigo. Debido a esto, los productores podrían acceder a un precio

de USD300 mas IVA la tonelada a granel si compran 30 toneladas como mínimo, precio inferior al vigente en el mercado internacional en la actualidad.

El bloque correspondiente a la Elaboración de Productos de Caucho y Plástico registra un crecimiento superior al 7% en el primer trimestre de 2007, en comparación con el mismo período de 2006. El impulso viene dado por la mayor producción de Manufacturas de Plástico, que presenta un aumento cercano al 10%. Este aumento en el nivel de actividad responde a una mayor demanda de algunos sectores que utilizan los productos plásticos, en particular vinculados al packaging, las autopartes plásticas y algunos segmentos de la construcción. De acuerdo a la información publicada por INDEC se espera que esta tendencia ascendente de la demanda persista durante el segundo trimestre de 2007. La evolución positiva en el nivel de actividad de estos sectores transformadores de plásticos estimula la demanda interna de algunas líneas de polímeros. Tal es el caso de los polietilenos de alta y baja densidad (PEAD y PEBD), el polipropileno (PP), el politereftalato de etileno (PET) y el policloruro de vinilo (PVC).

Perspectivas del sector

Las perspectivas para el sector en el corto plazo son alentadoras debido a la evolución esperada de la demanda, especialmente en el caso de fertilizantes y también en plásticos. En el primero de ellos, la demanda más fuerte sería interna y se sustenta en el desempeño de la campaña agrícola. En el caso de los plásticos, las mejores proyecciones se orientan hacia mercados internacionales mientras que la demanda interna de estos productos estaría vinculada a la evolución del PIB de Argentina.

La preocupación de los actores se relaciona con los volúmenes de disponibilidad del gas natural y también con sus precios, lo que puede afectar los márgenes de la industria petroquímica. Con respecto al impacto que podría tener el potencial desabastecimiento de gas natural hay que diferenciar dos situaciones: aquellos sectores que lo utilizan como materia prima y los que lo usan como vector energético. En el primero de los casos, los problemas en la provisión de gas natural pondrían en riesgo la posibilidad de operación de las empresas. No obstante esto, los agentes del sector destacan que en la actualidad aún no existen problemas en este sentido, pero la incertidumbre no les permite concretar expansiones que podrían acompañar a las buenas perspectivas que se vislumbran en la demanda.

Por el lado de la provisión de materia prima, las inversiones en exploración de hidrocarburos no siguen la evolución deseada para un buen desarrollo de la petroquímica. A partir de esta situación, las empresas de la industria petroquímica argentina evalúan alternativas que les permitan seguir operando en condiciones competitivas. Se plantea la disposición a incursionar en la producción de gas o energía eléctrica para garantizar las provisiones necesarias, siempre bajo un esquema de asociación entre pares lo que les permite compartir el riesgo.

Nota: las fuentes de información utilizadas para la elaboración de esta nota son: Instituto Petroquímico Argentino, INDEC, Ministerio de Economía de la Nación, Revista Petroquímica, Petróleo, Gas y Química y Memorias y Balances de las empresas del sector. ■

Beneficiése

con las Oportunidades que
brinda el Mercado de Capitales



Asesoramiento profesional para invertir en forma más rentable sus ahorros... para financiar mejor sus proyectos...

- Compra y venta de títulos públicos y privados
- Cauciones bursátiles, colocación y/o tomador
- Fideicomisos financieros como inversión o financiamiento
- Negociación cheque pago diferido
- Compra y venta de certificados Cedear's
- Índice Merval o Índice Indol
- Compra y venta de certificados Ceva-Macc



**Bahía Blanca
Sociedad de Bolsa S.A.**

■ Bahía Blanca - Avda. Colón 2
0291-4596100 (B8000FTN)

■ Ciudad Autónoma de Buenos Aires
25 de Mayo 267 - Piso 4
Telfax: 011-4342-0629/4965
(C1002ABE)

■ www.bolsacombblanca.com.ar
■ info@bolsacombblanca.com.ar



PUERTO DE BAHIA BLANCA

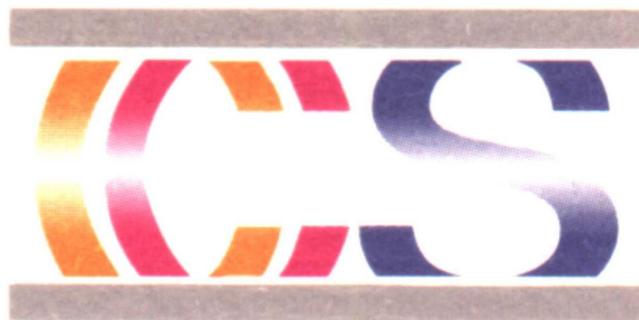
AV. DR. MARIO M. GUIDO S/N - (8103) INGENIERO WHITE - BAHIA BLANCA - ARGENTINA
TEL/FAX: (0291) 457-3213 / 457-3215 / 457-3246 / 457-3247 - e-mail: cgpb@bblanca.com.ar



de una empresa
diferente



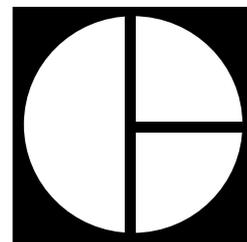
La empresa social de los propios consumidores



CAMARA DE COMERCIO DEL SUR

Av. Colón 2 Bahía Blanca - Tel: (0291) 459-6100

CENTRO REGIONAL DE ESTUDIOS ECONOMICOS BAHIA BLANCA-ARGENTINA



CREEBBA

IAE DIGITAL

En la web, síntesis de los estudios especiales, informes de coyuntura y series estadísticas publicados bimestralmente en Indicadores de Actividad Económica.



REPORTES IPC Y EMI

Seguimiento del costo de vida y de la producción industrial en Bahía Blanca, a través de los indicadores Índice de Precios al Consumidor, Costo de la Canasta Familiar y Estimador Mensual Industrial, presentados en informes de difusión mensual.



BANCO DE DATOS

Modernos sistema de registro, almacenamiento, rastreo y recuperación de datos útiles para el análisis económico. Diseño de bases. Series estadísticas completas a disposición del público.



CREEBBA ON LINE

Servicio gratuito de información vía e-mail: una forma fácil de acceder a las novedades sobre trabajos de investigación, actualizaciones del website, publicaciones y eventos de interés.



INFORMES DE COYUNTURA

Monitoreo permanente de la industria, el comercio, el sector servicios y el mercado inmobiliario y de la construcción en Bahía Blanca, presentado en boletines de difusión periódica.



SOPORTE INFORMATICO

Desarrollo de softwares de asistencia específicos para el óptimo manejo de información y el cálculo de indicadores de actividad.



ASESORAMIENTO PROFESIONAL

Agil servicio de orientación y suministro de material específico al público interesado. Atención de dudas y consultas en forma personal o vía correo electrónico.



ACTUALIDAD EN SINTESIS

Servicio de noticias vía e-mail, sobre temas económicos de interés local.



JORNADAS DE DIFUSION

Ciclos de conferencias, encuentros, seminarios y cursos de actualización sobre temas económicos y trabajos de investigación desarrollados por el Centro.



Una gama de
servicios
permanente
para la mejor
comprensión de
la economía de
Bahía Blanca y su
región

Acérquese al CREEBBA,
Alvarado 280 (8000) Bahía Blanca
Telefax: (0291) 455-1870 líneas rot.
e-mail: info@creebba.org.ar
website: www.creebba.org.ar

Análisis de coyuntura

Índice de Precios al Consumidor

En marzo y abril se mantuvo firme el ritmo de crecimiento de los precios al consumidor, al variar el índice minorista local en un 1,2% en ambos períodos. El INDEC, por su parte, informó aumentos respectivos del 0,8% y 0,7% para el índice estimado sobre información relevada en Capital Federal y Gran Buenos Aires y que se toma como la medida oficial de la inflación.

Con respecto a igual período del año pasado, se calcula un incremento del 12,3% en el IPC de Bahía Blanca. Asimismo, la inflación acumulada en el primer cuatrimestre de 2007 asciende a 4,65%, algo más de un punto por encima de la estimación oficial.

En lo que respecta al comportamiento detallado de los precios en el mes de abril, más allá de algunas variaciones de origen estacional, como las observadas en prendas de vestir, alimentos frescos y esparcimiento –en virtud del receso por Semana Santa– hubo a lo largo del mes presiones inflacionarias adicionales que tuvieron que ver principalmente con la recomposición salarial operada en varios

sectores. Esto determinó un aumento de costos que se trasladó de modo casi inmediato en el caso de algunos servicios, como es el caso de la educación. Por otra parte, las restricciones desde el sector agropecuario y el desabastecimiento de algunos productos básicos también contribuyeron al ajuste. Adicionalmente, se detecta un cumplimiento parcial de los acuerdos de precios, que ya comienzan a evidenciar con mayor claridad sus límites y fragilidades.

Si bien por este año se mantendrán sin cambios precios claves, como las tarifas de servicios al sector residencial y los valores de los combustibles, las presiones sobre los costos de producción y la elevada liquidez del sistema contribuirán a una tendencia firme de los índices inflacionarios. En Bahía Blanca, por caso, la proyección anual de las subas mensuales obtenidas hasta el momento, arroja una inflación estimada del orden del 13% para 2007.

En el análisis por capítulos sobresale “Educación”, con un incremento general del 3,4%. En particular incidió el rubro educación formal, con un alza del 6,4%. Esto se debe al ajuste de cuotas aplicado por algunos colegios no subsidiados por el gobierno. A partir del mes próximo se sumarían subas de los demás estableci-

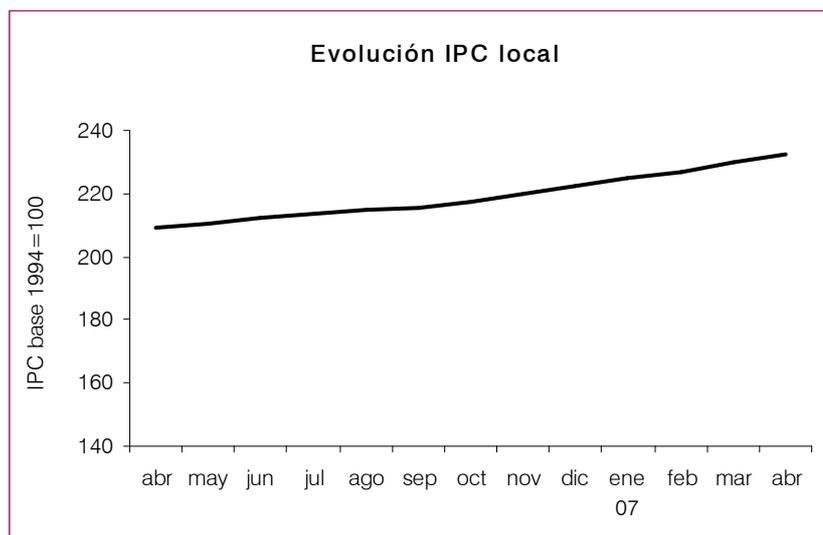
mientos y probables aumentos adicionales de los primeros. También se detectó una leve variación del 0,3% en textos y útiles escolares.

En segundo término se ubicó “Indumentaria”, con una actualización del 2,4% en relación a marzo, esperable por estar comenzando la temporada invernal, con nuevos artículos y precios de referencia. Más específicamente, los productos de marroquinería aumentaron un 4,7%, seguidos por ropa exterior, que avanzó un 3,5%. En menor medida incidieron los rubros ropa interior y calzado, con subas respectivas del 2,8% y 2,3%.

“Equipamiento del hogar” cerró el mes con un alza del 2,3%. Todos los rubros que componen esta categoría evidenciaron ajustes en sus respectivos índices. Las variaciones, en orden de importancia, fueron las siguientes: artículos de iluminación y ferretería 5,7%, menaje 3,9%, servicios para el hogar 3,8%, accesorios para la decoración 2,8%, artefactos domésticos 1,1%, muebles 0,4% y artículos de limpieza 0,2%.

“Alimentos y Bebidas” registró un incremento general del 1,9%. Aunque en esta oportunidad no se ubicó entre los tres capítulos con mayores aumentos del mes, constituye una de las categorías con ajustes más importantes en el último año y con tendencia ascendente más firme, más allá de poseer la mayor ponderación dentro de la canasta familiar. En abril, la mayoría de los rubros que integran el capítulo observaron alzas: verduras (11%), lácteos (3,4%), infusiones (2,7%), azúcar, dulces y cacao (2,4%), alimentos semipreparados (1,8%), condimentos (1,6%), bebidas sin alcohol (1,4%), cereales y derivados (1,4%), aceites y grasas (0,9%) y carnes (0,5%). Los descensos, por su parte, fueron más puntuales y de menor magnitud y entre los mismos merecen mencionarse los verificados en frutas (-4,8%), bebidas alcohólicas (-0,65%) y alimentos listos para consumir (-0,3%).

“Esparcimiento” presentó la misma variación que el capítulo de los alimentos



(1,9%). Este resultado obedeció principalmente al aumento en libros, diarios y revistas (3,4%), clubes y espectáculos deportivos (3,1%) y juguetes y rodados (1,4%). También hubo una fracción del incremento explicada por el rubro turismo, que observó una suba remanente del 1,1% en hotelería y transporte, en virtud de la mayor demanda de viajes durante Semana Santa. En efecto, una vez pasada esta fecha es que comienza a computarse la temporada baja en las agencias de viajes.

“Salud” avanzó un 0,23%, en atención al alza del 0,5% en elementos de primeros auxilios y del 0,4% en medicamentos. Los servicios médicos y las prepagas, en tanto, permanecieron sin cambios tras los ajustes operados en la primera parte del año.

“Transporte y Comunicaciones” concluyó abril con una variación del 0,13%. En particular, el rubro telefonía tuvo un ajuste del 3,6%, en tanto que los automóviles aumentaron un 0,15%. En menor grado intervino la categoría mantenimiento de vehículos, como consecuencia de la suba del 0,2% en cubiertas y repuestos y del 0,04% en combustibles y lubricantes, tras el retoque en el precio de algunas naftas *premium*.

“Vivienda” exhibió una pequeña actualización, estimada en 0,06%, en respuesta al alza del 0,3% registrada por los materiales de construcción.

“Bienes y servicios varios” fue el capítulo más estable del mes, con una variación final del 0,03%. Más concretamente, los servicios para el cuidado personal subieron un 2%, mientras que los artículos de tocador descartables descendieron un 0,6%, contrarrestando parcialmente el aumento de los primeros.

Costo de la canasta familiar

La canasta básica de alimentos para una familia de cinco integrantes alcanzó en abril un costo estimado de 873,6 pesos, que representa un incremento del 3,5% en relación al mes anterior. Como se observa, la suba de este indicador supera al aumento experimentado por el capítulo “Alimentos y Bebidas” del IPC. Esto se explica por la composición de la canasta, que selecciona los productos más habituales de consumo familiar, dentro de la amplia variedad de

bienes que computa el correspondiente capítulo del IPC. Estos productos seleccionados, y más básicos dentro de la estructura de consumo, son justamente los que más se han encarecido en los últimos meses, como la variación de ambos indicadores confirma.

Comercio, industria y servicios

La situación general de las empresas bahienses mejoró levemente en marzo y abril, tal como se pronosticaba en el informe anterior. Las causas principales de este repunte han sido el retorno a la actividad económica habitual luego del período de vacaciones y el inicio del ciclo lectivo.

El hecho destacado del bimestre, en el que coinciden la mayoría de los encuestados, fue que este año se produjo en el mes de abril un retroceso en las ventas, atribuido fundamentalmente a las “mini-vacaciones” de la primer semana de abril, donde se juntaron festividades religiosas y feriados nacionales, lo cual significó un freno en el desempeño económico de la ciudad. De manera que el repunte corresponde principalmente al buen desempeño durante el mes de marzo.

Los tres sectores que componen la muestra han tenido una evolución similar, aunque en términos de niveles, sigue destacándose Servicios levemente por encima del resto. En Comercio se destacaron Papelería y Farmacias, este último rubro por entrar en la denominada temporada alta. En Industria los mejores desempeños correspondieron a Alimentos y Bebidas y a Construcción, este último rubro con algunas particularidades, como se podrá leer más adelante en los comentarios sectoriales. Servicios fue liderado por Esparcimiento, Seguros y Agencias de Viajes.

Respecto a igual bimestre del año anterior, sólo el 3% de las empresas comerciales encuestadas y el 6% de las industriales relevadas afirmaron encontrarse en peor

Costo mínimo mensual de la canasta de ALIMENTOS

por grupos - datos de abril 2007

ALIMENTOS Y BEBIDAS	COSTO (\$)	PESO*
Total	873,6	42,3%
Carnes rojas, carnes blancas, fiambres y embutidos	343,5	16,6%
Frutas y verduras	154,9	7,5%
Leche, productos lácteos, quesos y huevos	113,5	5,5%
Bebidas (alcohólicas y no alcohólicas)	106,4	5,2%
Pan, cereales, galletitas, harinas, pastas	73,7	3,6%
Infusiones	29,7	1,4%
Azúcar, dulces, cacao	23,9	1,2%
Aceites y margarinas	17,3	0,8%
Condimentos, aderezos, sal y especias	10,8	0,5%

*Participación en el costo mensual de la canasta familiar

SITUACION GENERAL	Buena 29%	Normal 65%	Mala 6%
TENDENCIA DE VENTAS¹	Mejor 15%	Igual 68%	Peor 17%
SITUACION GENERAL²	Mejor 18%	Igual 75%	Peor 7%
EXPECTATIVAS SECTORIALES	Alentadoras 21%	Normales 74%	Desalent. 5%
EXPECTATIVAS GENERALES	Alentadoras 14%	Normales 82%	Desalent. 4%
PLANTEL DE PERSONAL¹	Mayor 11%	Igual 83%	Menor 6%

¹ En relación al bimestre enero-febrero ² Con respecto a igual bimestre de 2006

Comentarios sectoriales

Librerías y papelerías. Como se preveía, la demanda fue similar a la de años anteriores en esta misma fecha. En el mes de marzo comienza el ciclo lectivo, razón por la que aumenta la actividad del rubro.

Indumentaria. Se han retrasado las ventas de la temporada de invierno porque no ha hecho demasiado frío en el bimestre. Además, el receso de Semana Santa prácticamente frenó las ventas posteriores, por eso marzo fue mejor que abril. Un gran porcentaje de las ventas (casi el 50%) se realiza con tarjeta de crédito. En el rubro textil mayorista los precios han aumentado en el transcurso del último año un 15% aproximadamente.

Artículos para el hogar. Ante las subas generalizadas de precios, los consumidores cubren primero las necesidades básicas, relegando decisiones de consumo durable. Los empresarios perciben una disminución del circulante. Se vende mucho con tarjeta, en cuotas sin interés. Sin embargo, las condiciones de operación con tarjetas cambian todos los meses, sobre todo las internacionales ante la incertidumbre de la economía argentina.

Combustibles y lubricantes. Se nota una desaceleración de la actividad económica. Desde enero del 2006 hasta ahora los precios de los lubricantes han aumentado un 40%.

Alimentos y bebidas. El rubro lácteo presenta faltantes de materias primas por las inundaciones. Sobre fin de mes de marzo, los comercios y distribuidoras de lácteos recibieron productos con aumentos de precios de alrededor de un 5%.

Industria de la construcción. Actualmente la demanda está impulsada fundamentalmente por licitaciones de obras en plantas del Polo Petroquímico, ya que por cuestiones estacionales, la construcción en el sector privado disminuyó. Respecto a la obra pública, no hay demasiadas expectativas, ya que las licitaciones de obras que están por iniciarse ya están concedidas. Con respecto a este tema, últimamente las bases de los contratos cambian con mayor frecuencia, debido a aumentos de precios de las comidas en planta, precios de insumos y salarios.

Agencias de viajes. Las agencias de viajes y turismo ya están vendiendo viajes para las vacaciones de invierno. La

demanda de viajes al exterior se mantiene. Disminuyó la venta de pasajes de cabotaje por problemas de conocimiento público con las aerolíneas nacionales.

Hoteles. Los empresarios del rubro han aumentado tarifas debido al incremento de costos fijos del orden del 10% aproximadamente. Aun con este aumento, la demanda se mantiene estable e incluso va aumentando lentamente.

Esparcimiento. Se nota una mayor propensión a gastar por parte del segmento de población de ingresos medios-altos. También se advierte que en el últimos tiempos mucha gente se ha acercado más a los gimnasios por prescripción médica para el cuidado de la salud. Estos hechos evidencian una mentalidad de la gente a tomar mayor conciencia sobre la necesidad de hacer actividades que les permita sentirse mejor.

Seguros. La buena dinámica que presenta la actividad no se debe precisamente a que el negocio este pasando por una situación de esplendor, sino más bien es consecuencia de que se está comenzando a tener real conciencia del rol de la actividad en un marco de alta inseguridad y accidentes de tránsito. Los costos de la actividad también han aumentado. En muchos casos los costos de reparación de las unidades aseguradas se han dolarizado (fundamentalmente los repuestos), y los reclamos vía judicial aumentaron en número y también vieron modificados sus montos indemnizatorios.

Mercado inmobiliario

Durante marzo-abril, los segmentos inmobiliarios de compraventa y alquiler evidenciaron comportamientos diferentes, si bien ambos finalizaron el período con un saldo de demanda definido como normal.

En el caso de la compraventa, el volumen de actividad se incrementó, en virtud del buen desempeño de la mayoría de los rubros que conforman el sector. Las locaciones, por su parte, registraron un

descenso en la cantidad de contratos celebrados, lo que es normal luego del pico estacional de operaciones que suele tener lugar en el primer bimestre del año.

Con respecto a igual bimestre del año pasado, se advierte un nivel similar de ventas en los diferentes rubros inmobiliarios, aunque en el caso particular de los departamentos de tres y más dormitorios, pisos y depósitos la demanda resulta menor. En tanto, los precios se han incrementado sin excepción.

Los rubros mejor posicionados son chalets y casas, departamentos de dos dormitorio, locales y departamentos de un dormitorio-funcionales. En tanto, los depósitos, pisos, cocheras y lotes, si bien exhiben indicadores de situación normales, registran menos nivel de operaciones que los demás. Las categorías que mayor incremento de ventas observaron en el bimestre fueron chalets y casas, que pasó de normal a buena, y locales comerciales. En tanto, los departamentos de dos dormitorios tuvieron una pequeña merma que, sin embargo, no fue significativa como para modificar el cuadro de situación bueno que caracteriza al rubro.

Los alquileres mantienen en términos generales su performance del año pasado, si bien se destaca el caso puntual de los departamentos de un dormitorio y funcionales, que aumentaron el promedio

de contratos celebrados con respecto a marzo-abril de 2006. Los valores locativos, por su parte, se elevaron sin excepción.

Durante el bimestre marzo-abril todos los rubros del segmento locativo presentaron un indicador de demanda normal, si bien se registraron varios descensos de tendencia en el bimestre. En efecto, los pisos, casas, departamentos de un dormitorio y locales, desmejoraron su performance de buena a normal. Los únicos que incrementaron la cantidad de contratos celebrados fueron los departamentos de dos dormitorios que, aun así, permanecieron dentro de la franja normal. Finalmente, los depósitos y cocheras no modificaron su nivel de demanda y continuaron con la tendencia normal exhibida en el período anterior.

Las expectativas de los agentes inmobiliarias se presentan algo más optimistas en el caso de las locaciones. Del total de entrevistados, un 42% dijo esperar una mejor situación, otro 42% expresó no prever cambios significativos y el 16% mostró perspectivas negativas, siempre refiriéndose al mercado de alquileres. En el caso de la compraventa en cambio, la mitad de los informantes se encuadró en una postura conservadora, mientras que un 25% indicó optimismo y otro 25% reveló pesimismo con respecto al desenvolvimiento del sector de compraventa en los próximos meses. ■

